

Máster Universitario en Estudios de Género y Políticas de  
Igualdad

**HISTORIAS DE VIDA *TRANS* DESDE EL  
SEXILIO: *SEXILE/SEXILIO*, DE JAIME  
CORTEZ**

Trabajo realizado por  
Paula Candelaria Galván Arbelo

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER  
Bajo la dirección de  
PROF. D. JOSE ANTONIO RAMOS ARTEAGA

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA  
Facultad de Humanidades

Curso 2019/2020  
Convocatoria de septiembre

## Índice

<b>Resumen</b> .....	3
<b>Abstract</b> .....	3
<b>1. Introducción</b> .....	4
<b>2. Contexto sociopolítico y prácticas de represión institucional hacia las comunidades LGTBIQ+ en la Cuba castrista</b> .....	9
<b>3. Análisis de la obra</b> .....	22
<b>3.1. El éxodo de Mariel</b> .....	29
<b>3.2. La feminización del cuerpo y la posterior labor activista de Adela Vázquez</b> .....	33
<b>3.3. La crisis del SIDA</b> .....	35
<b>4. Conclusiones finales</b> .....	42
<b>Bibliografía</b> .....	45
<b>Anexos</b> .....	49

## **Resumen**

El presente trabajo se centra en ofrecer una aproximación a las historias de vida de personas lesbianas y gays, pero sobre todo de aquellas experiencias trans que emergen del sexilio cubano. Se parte del contexto sociopolítico vivido en la Cuba castristas como caldo de cultivo para los posteriores éxodos masivos que se sucedieron tras la llegada de Fidel Castro y el Partido Comunista de Cuba al poder. En particular, este estudio focaliza en las políticas de persecución y represión a las que se vieron sometidas las personas homosexuales. Mediante fuentes cinematográficas, testimoniales y bibliográficas, se desarrolla, en primer lugar, un análisis de aquellas cuestiones históricas y sociopolíticas que desembocaron en la estigmatización de la figura del homosexual como elemento contrarrevolucionario. Para esto se recurre también a la obra *Antes que anochezca*, de Reinaldo Arenas, referente de la literatura de Mariel como producto de la disidencia sexual. En segundo lugar, y tomando como punto de referencia la novela gráfica *Sexile/Sexilio* del artista Jaime Cortez, se analiza la vida de Adela Vázquez, mujer transgénero que abandonó Cuba en el éxodo de Mariel de 1980. Es aquí donde resulta crucial el concepto de sexilio, el cual será examinado de acuerdo al testimonio de vida de Adela en paralelo a la mencionada situación de vulnerabilidad del colectivo LGBTIQ+. Se prestará especial atención a la aplicación de las políticas represoras, al éxodo de Mariel y a su posterior transición en plena crisis del SIDA.

**Palabras clave:** *Adela Vázquez, Cuba, contrarrevolucionario, historias de vida, LGBTIQ+, Mariel, políticas represoras, sexilio, trans.*

## **Abstract**

This paper aims to develop an analytical approach to Jaime Cortez's graphic novel *Sexile/Sexilio*. Taking the communist political background of Cuba, an analysis is established in order to expose the repressive politics against homosexual population at that time. Adela Vázquez's testimony is taken here as a key point to examine crucial historical facts, as Mariel's exodus, AIDS's crisis and the systematic violence suffered by queer people in Fidel Castro's Cuba. For the aforementioned interests, video materials, Reinaldo Arenas's literature understood as a sexual disidence reference from Mariel and the reeducational appliance of these homophobic politics. Especial attention is also paid to Adela Vázquez's transitioning process and her latest life as a Latina immigrant in San Francisco for a deeper approach to sexile concept.

**Key words:** *Adelas Vázquez, Cuba, contrarrevolutionary, life testimony, LGBTIQ+, Mariel, repressive politics, sexile, trans community.*

## 1. Introducción

El presente Trabajo de Fin de Máster expone una aproximación al concepto de sexilio como un fenómeno surgido de la migración forzada de un determinado lugar por motivos de identidad de género u orientación sexual. Los desplazamientos geopolíticos pueden verse motivados por diversidad de causas, políticas, económicas, ideológicas, etc. En el sexilio todas estas causas convergen para manifestarse en forma de estigmatización y ostracismo contra la disidencia sexual. Tal y como se pretende abordar dicho concepto aquí, el sexilio es el resultado de un trasfondo social, político y cultural retroalimentado por un sistema heteropatriarcal cuyas bases se fundamentan en un machismo institucionalizado. Jaime Cortez<sup>1</sup> utiliza esta noción del concepto para crear su novela gráfica *Sexile/Sexilio*, abarcando no solo una experiencia de éxodo, sino un sentido más amplio que se refleje en un futuro lleno de posibilidades, como fue el caso de su protagonista. Yolanda Martínez-San Miguel (2011) expone que a la definición de sexilio establecida desde los «estudios sobre la sexualidad en el Caribe», cabe añadir las interpretaciones de las nuevas generaciones sobre este término. Martínez-San Miguel se encuentra con un uso frívolo del mismo, ya que en las Universidades norteamericanas es empleada como forma de establecer un consenso por el cual una de las dos personas que comparten habitación permanece fuera de la misma para que la otra pueda disponer del espacio con la intención de practicar sexo. Esta acepción tiene un carácter consensuado que choca directamente con la acción forzada que motiva el sexilio como abandono del lugar y la cultura natales (p.15).

Por su parte, La Fountain-Stokes (2004) destaca la acción heterogeneizante que tiene como efecto directo el fenómeno del sexilio en las comunidades queer de Norteamérica. El homosexual y la lesbiana (entre otros colectivos disidentes sexuales) que, por discriminación social, política y familiar, debió abandonar su lugar de origen se encuentra en Estados Unidos con una nueva situación de invisibilidad. Asimismo, La Fountain-Stokes añade a esta invisibilización social, la invisibilidad cultural, dado que la producción de «comunidades “subalternas”» en este ámbito es rechazada desde los discursos normativos como no oficial. Pasa, así, a ser vista como una producción ilegítima, en el sentido de no formar parte del discurso homosexual oficial norteamericano. Así, este investigador pone de manifiesto la

---

<sup>1</sup> «When it came time to name the project, I decided on Sexile. I first saw the word used as the title to a beautiful essay on immigration and HIV by Pedro Bustos, who informed me that it was coined by the Puerto Rican academic Manolo Guzman. Guzman used the term to describe the state of people who had been cast out from the prickly bosom of their birth cultures and families. Sexile the word is full of longing, awareness, invention and displacement. I hope that Sexile the story evokes that fullness of meaning and possibility» (Cortez, 2004, p. vii).

existencia de «no *una* cultura homosexual en los EE.UU., sino muchas, varias» (p.139) que continúan nutriéndose de los discursos producidos por la migración queer latinoamericana asentada en Norteamérica; de esta forma se produce una simbiosis entre la cultura homosexual norteamericana y la producción cultural homosexual latina, puesto que, según destaca este escritor puertorriqueño, Estados Unidos es una amalgama de lenguas, etnias, sexos, géneros, etc., que confluyen para dar forma a «la cultura homosexual estadounidense». Concluye, pues, que, aunque exiliadas de su país natal, las raíces culturales de estas sexualidades disidentes encuentran un nuevo escenario en el que crecer reivindicando la legitimidad de su procedencia.

Como se ha expuesto, el sexilio es propiciado por diversas causas, siendo la transgresión del binarismo sexogénico la esencial. En el caso particular de Adela Vázquez, su temprana auto-identificación como una mujer fue lo que motivó las constantes y abusivas represalias por parte de las autoridades policiales y políticas cubanas. Lorenzo Bernini (2018), en un repaso histórico por la perspectiva médica sobre la identidad transgénero, retoma los diagnósticos patologizantes que desde la ciencia siempre se han tratado de imponer a este colectivo. A pesar de las incesantes luchas por parte de la comunidad LGBTIQ+, desde el campo de la medicina hoy día se utiliza un eufemismo más políticamente correcto para designar esta identidad de género, *disforia de género*, con el que se cree estar contrarrestando un estigma cultural. Sin embargo, tal y como señala Bernini «la identidad transgénero es [...] también una identidad política que desafía al binarismo sexual y promueve la transformación» (p.71). Esta lucha contra la imposición del binarismo sexual es también el eje de uno de los ensayos más representativos de la escritora e intelectual feminista estadounidense Adrienne Rich. En su *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana* (1980), Rich rebate la imposición de un sistema que fuerza a recorrer el camino de la heterosexualidad como única alternativa de identidad sexual posible. Para ello, argumenta que este es un sistema castrante en especial para la mujer, quien está forzada a dos «orientaciones innatas: una sexual hacia los hombres, otra reproductiva hacia sus criaturas» ([citado en Rich, 2019, p.440]).

Resultan especialmente notables las estructuras de poder que desde el heteropatriarcado se quieren imponer para crear un orden social controlado cuando se trata del sistema sexo-género; el sistema sexo-genérico siempre ha jugado el papel fundamental en esta labor para perpetuar sus intereses productivos y reproductivos. Es en este entramado donde la disidencia sexual actúa como elemento subversivo, dado que desarma el sistema al no poder ser asimilado por él. De ahí que intente depurarse desarrollando métodos de castigo social y

político señalando a las identidades diversas como peligrosas o potencialmente corruptoras del orden social natural.

La desestabilización de este orden era lo que por todos los medios el gobierno revolucionario castrista trató de evitar. El desarrollo de políticas de represión, así como la implementación de campos de trabajos forzados, se sumó a la instancia del pueblo a servir como centinela para evitar cualquier brecha en el sistema político. Es este contexto sociopolítico el que sirve como contextualización del momento histórico en el que Adela Vázquez comienza su con su narrativa que sirve de base para la novela gráfica que se va a analizar más adelante. Para comprender mejor los acontecimientos que tienen lugar en la novela, se analiza el trazo histórico desde el inicio de la Revolución Cubana hasta la llegada a Estados Unidos de la protagonista. Como antecedentes de la literatura de la generación de Mariel se tomó la figura de Reinaldo Arenas, un escritor homosexual que falleció en Estados Unidos a causa de la epidemia del SIDA. Lo interesante de su obra es establecer las similitudes del contexto sociopolítico que describe en *Antes que anochezca* con aquellas expuestas por Adela Vázquez en *Sexile/Sexilio*. Por otra parte, los diferentes testimonios relativos a la situación que como mujer transgénero se debió afrontar en Norteamérica también son empleados para aportar mayor claridad al ambiente de los '80, tanto del espectáculo como de la prostitución callejera y el riesgo al contagio.

Como puntos principales a destacar en la novela por la relevancia de su temática se han escogido la discriminación sexual unida a las mencionadas políticas depurativas, el éxodo de Mariel, dada la gran cantidad de personas que aprovecharon este momento para luchar por su libertad de expresión sexual y, por último, la transición y activismo transgénero de Adela en la época en la que estalló la crisis del SIDA en Estados Unidos (concretamente en San Francisco, núcleo de comunidades queer<sup>2</sup>).

Según el análisis sobre *Sexile/Sexilio* realizado por Jeannine Murray-Román, el auto-reconocimiento de Adela como mujer transgénero y su experiencia migrante en Mariel conforman los focos de mayor relevancia a destacar en la novela (Murray-Román, 2019, p.2). A partir de la intención didáctica de la obra puede inferirse el uso del preservativo como un acto de reivindicación política que protege la salud y la identidad de género de la protagonista. Murray destaca un uso de la imagen y el texto escrito para transmitir la situación de desplazamiento desde un punto de vista de género y de nacionalidad de la que Adela fue víctima (p.5). En un análisis más profundo, Murray comparte la teoría expuesta por Teresa

---

<sup>2</sup> Este término será utilizado a lo largo del presente trabajo en un sentido genérico para hacer referencia a personas de diversidad sexogenérica.

Tensuan en su propio análisis de la obra de que, en aquellas ilustraciones en las que Adela aparece sumergida a la deriva<sup>3</sup> para finalmente alcanzar la costa, son una metáfora de las aguas amnióticas de su propio vientre para terminar dándose a luz a sí misma tras un largo periodo de albergar dentro un ser listo para ver la luz de su nueva vida (p.5).

Por otra parte, también apunta que la posición en la que la protagonista es mostrada en la página final tras alcanzar la costa, destaca el detalle de que permanece con un pie en el agua mientras que el otro aún está a medio sumergir en el mar. Murray conecta este hecho con las inestables políticas de inmigración vigentes en ese momento en Estados Unidos; a la inmigración procedente de Cuba le fue aplicada la ley de «wet-foot-dry-foot» (por su traducción, «pie seco, pie mojado») por la cual se encontraban en un limbo político intermedio. Si se les interceptaba en alta mar durante el proceso migratorio de camino a Norteamérica, se les reenviaba de nuevo a Cuba, mientras que, si su recepción ocurría en tierras norteamericanas, podían quedarse en el país (p.10).

En cuanto al proceso de feminización experimentado por Adela, Murray destaca las palabras de la protagonista referidas a su cuerpo, a su suavidad y tacto blando, como un estado que va más allá de la mera corporalidad. Los nuevos sentimientos y percepciones que Adela identifica como más cercanos a la condición femenina son, para Murray, un proceso de asimilación de los estereotipos género a los que Adela se ve expuesta en su nuevo cuerpo (p.17). Pero esto no cambia el hecho de que Adela continúe viendo su cuerpo como un «*freak body*» que manifiesta las contradicciones propias de su físico ambiguo.

Teresa Tensuan alude, por su lado, al uso bilingüe del español y el inglés en la novela. En la página 8 (Cortez, 2004) aparecen términos para designar peyorativamente a alguien homosexual, pero cada término es usado en diferentes partes de Latinoamérica. De esto se desprende un intento por concienciar sobre la existencia global de palabras que han surgido específicamente para denigrar el diferente (p.180). Es decir, la exclusión según el sistema sexo-genérico está arraigado en el lenguaje de forma global, ya que en la versión en inglés también se introducen términos discriminatorios. En la ilustración que muestra a Rolando Victoria como La Virgen de la Caridad del Cobre, Tensuan pone énfasis en los consejos que este da a Adela cuando se va a vivir a casa de Rolando. Con esto, Tensuan pone de manifiesto que las leyes válidas ahora serían aquellas que permitieran a la protagonista salir adelante y no involucrarse en problemas. El de Rolando es un discurso que habla de unas normas no escritas, sino que actúan desde el subtexto social. Este es un plano terrenal que hace que

---

<sup>3</sup> Véase anexo 1. Imagen 4, p. 51.

Adela compruebe que Estados Unidos es tan complicado para un joven homosexual como lo podría ser Cuba (p.185).

Pero antes de adentrarnos en un análisis más pormenorizado de la obra de Jaime Cortez, *Sexile/Sexilio*, nos centraremos, en primer lugar, en el contexto social y político que imperaba en Cuba en ese momento y que tuvieron como consecuencia el éxodo de Mariel en 1980.

La metodología a seguir incluye una revisión de fuentes bibliográficas, cinematográficas y de plataformas digitales (concretamente, la plataforma de material audiovisual YouTube) utilizados para asentar los precedentes teóricos que, posteriormente, servirán de base para el análisis de la obra de *Sexile/Sexilio*. Fundamentalmente, se ha buscado una serie de testimonios provenientes de la comunidad queer (en especial de mujeres trans) para proporcionar un punto de vista desde dentro de la propia comunidad en conexión con las experiencias de sexilio y de discriminación hacia las sexualidades disidentes. Han resultado de especial interés aquellos testimonios provenientes de mujeres trans migrantes que, una vez llegadas a Estados Unidos, se asentaron en la ciudad de San Francisco por ser este núcleo de importantes vivencias en la vida de Adela Vázquez (y una de las ciudades de mayor concurrencia para las comunidades queer del momento). El análisis, además de proporcionar un enfoque generalizado sobre la misma —información relativa a su autor y a la figura de Adela Vázquez, la motivación para la creación de la novela, así como las características más destacables de su forma y su contenido— se centra en el estudio de tres temas considerados aquí ejes centrales de la obra: el éxodo de Mariel, la experiencia de feminización y activismo trans de Adela Vázquez y la crisis del SIDA que tuvo lugar entre los años '80 y '90 concretamente en el contexto norteamericano. Para este fin, se ha desarrollado un análisis tanto del uso de las imágenes creadas por Jaime Cortez para ilustrar el testimonio de Adela Vázquez (su contenido simbólico y metafórico) como del contexto histórico que puede ser extraído de la historia de vida de la protagonista. Finalmente, se exponen las conclusiones obtenidas a partir del análisis ya mencionado.



## 2. Contexto sociopolítico y prácticas de represión institucional hacia las comunidades LGTBIQ+ en la Cuba castrista

El proceso de revolución castrista experimentado en Cuba tuvo como eje fundamental la creación de un nuevo Estado que rompiera con las anteriores bases políticas dictatoriales implementadas por el gobierno de Fulgencio Batista. El dictador militar llegó al poder tras un golpe de Estado que tuvo lugar en 1952 (tras sus cuatros años de mandato como presidente electo) y que vio su final en 1959, un año más tarde de que se iniciara la Revolución Cubana y su derrocamiento fuese precedido por la llegada al poder de Fidel Castro. Es en este contexto socio-político que comienza a desarrollarse la novela gráfica de Jaime Cortez *Sexile/Sexilio* (2004).

Castro asumió el gobierno del país para imponer un modelo político comunista (marxista-leninista, como él mismo llegó a declararse en determinado momento de su vida<sup>4</sup>) y es por esto que como nuevo líder absoluto trató por todos los medios de homogeneizar a la sociedad cubana para que encajase en este nuevo molde político<sup>5</sup>. Este hecho trajo consigo que el Estado quisiera llevar a cabo una depuración de su pueblo para asegurarse de no contar con grupos o núcleos contrarrevolucionarios que amenazaran la implementación y longevidad del Régimen. Es decir, se produjo un proceso de estigmatización sistematizada llevada a cabo contra todos aquellos colectivos sociales considerados como indeseables y, por tanto, anti-patrióticos. Ello desembocó en la expulsión y abandono de la isla de decenas de miles de personas que debieron dejar Cuba atrás para construir una nueva vida en un país totalmente ajeno a ellas, tal fue el caso de Adela Vázquez y muchísimas otras personas cuyas historias de vida constituyen igualmente un testimonio de gran peso sobre lo acontecido en aquella época.

El homosexual constituiría para el PCC<sup>6</sup> uno de esos colectivos indeseables. Tomando como punto de referencia la conferencia ofrecida por Luis Robledo, doctor en Sociología en la Universidad de Valencia, en 1998, se extrae la conclusión de que la sociedad cubana vivía inmersa en «una representación biofuncional del cuerpo» masculino. Es decir, una cultura dominada por un modelo de masculinidad que debía jactarse de su «potencia y fuerza sin

---

<sup>4</sup> De hecho, y según el testimonio de Heberto Padilla en *Mauvaise Conduite* (1994), el sistema comunista de Fidel Castro tenía como una inspiración de sus bases dogmáticas la obra conocida como «el konstantinov», un manual de filosofía marxista-leninista desarrollado en la URSS durante los años sesenta (Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S., 2015). Este mismo manual fue utilizado en los campos de internamiento de las UMAP para adoctrinar a los presos en el comunismo, de acuerdo a las afirmaciones hechas por José Mario. Véase anexo 2. Testimonios de Heberto padilla y José Mario, p. 55.

<sup>5</sup> El proceso de purga política comenzó con el propio inicio de la Revolución y ahora, una vez en el poder, era momento de comenzar con la purga social.

<sup>6</sup> Estas siglas hacen referencia al Partido Comunista de Cuba.

límites» y cuyo apetito sexual era por naturaleza insaciable. Pero, por encima de todo, estaba el implacable rechazo de «cualquier rasgo femenino o que pudiera poner en duda la “hombría” del varón» (extraído de la ponencia de Robledo, 1998). Así, afirma Robledo, la criatura contraria del macho no es la mujer, sino «el *maricón*». Asimismo, teoriza sobre el asentamiento de la cultura cubana cuyo origen es indeterminado, pero de permanente vigencia, imperecedero y omnipresente.

La necesidad –y obsesión, en el especial caso de los homosexuales– de purificar la raza cubana mediante una purga social llevó al desarrollo de herramientas específicas para lograr los ideales del Partido Comunista de Fidel Castro<sup>7</sup>. De acuerdo a las reflexiones de Emilio Gentile ([citado en Madero, (2016)]), estos modelos totalitarios buscaban una suerte de experimentación a través de la cual producir «una colectividad moralmente unida por su fe en la religión política» (Madero, 2016, p. 310). El colectivo en concreto del que se ocupa este trabajo es el de la comunidad LGBTIQ+<sup>8</sup> y concentrará el foco analítico en aquellos hombres homosexuales -y heterosexuales, en otros muchos casos- que fueron víctima de esta reeducación dogmática. En el filme documental *Mauvaise Conduite (Conducta impropia, 1984)* varios hombres que durante su vida en Cuba fueron arrestados, procesados y condenados al internamiento en campos de trabajos forzados, narran su experiencia en estos centros cuya intención era la de adoctrinar para convertir a estos sujetos subversivos en el ideal masculino de la Cuba revolucionaria. Estos campos de internamiento seguían el mismo diseño y metodología que aquellos construidos por el gobierno nazi. Como el objetivo de estos centros era la de reformar a través del trabajo, adoptaron el lema “El trabajo os hará hombres” emulando al lema de los campos de concentración nazi “El trabajo os hará libres”. Sin embargo, no fueron solo estos modelos germánicos los que inspiraron su implementación en Cuba. Todo parece tomar inspiración de un viaje del Ministro del Interior del Partido Comunista, Ramiro Valdés, a la ciudad de Shanghai, China, en 1963, cuya visita jugaría un papel decisivo a la hora de resolver qué forma era la más apropiada para ocuparse de no solo

---

<sup>7</sup> Sin embargo, según da testimonio Heberto Padilla en *Mauvaise Conduite* (1984) y las indagaciones de Guadalupe Sánchez (2017), esto no era aplicable a los miembros de los cuerpos de policía, la milicia o el propio Partido Comunista. Estos hombres tenían libertad de gozar impunemente de su sexualidad siempre y cuando exhibiesen una marcada actitud masculina que no dejara lugar a dudas de su virilidad para ser comunistas de pleno derecho. Véase anexo 2. Testimonio de Heberto Padilla, p.54. La propia Adela Vázquez dice haber mantenido relaciones sexuales con camioneros, soldados, compañeros de clase (Cortez, 2014, p.9).

<sup>8</sup> Estas siglas hacen referencia a la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersexuales, queer, que será citada en este trabajo según sus siglas. A partir de ahora también se hará referencia a este colectivo como “sexualidades disidentes”, “disidentes sexuales”, “queer”, o bajo el concepto de “homosexualidad”, empleado este último término de la forma en que las autoridades castristas categorizaban a todos los mencionados colectivos contenidos en la comunidad LGBTIQ+ de manera indistintamente homogénea dentro de la homosexualidad. Sin embargo, cuando se haga referencia a una figura transgénero, se hará específico dada la centralidad de esta comunidad y su experiencia concreta de sexilio para el presente trabajo.

de la amenaza homosexual, sino de otras potenciales amenazas que el sistema político se negaba a asimilar. Shanghai, ciudad capital occidentalizada de China con un largo bagaje de libertad sexual por este mismo hecho, contaba con una gran concentración conocida de población homosexual. Esta porción poblacional fue purgada mediante un fusilamiento masivo que serviría de advertencia para la población potencialmente homosexual restante<sup>9</sup>. En Cuba esta solución fue encontrada demasiado radical, optando por adoptar los campos de concentración vistos en Bulgaria por Raúl Castro en uno de los numerosos viajes que el Partido llevaba a cabo a otros países comunistas<sup>10</sup> pero manteniendo la esencia amenazadora y erradicadora observada en China. Así, en 1964 comenzaron a funcionar los campos de internamiento conocidos como Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP). Tal y como argumenta Sierra Madero (2016), se trataba de lugares donde los jóvenes eran atrapados bajo el pretexto de asistir a una citación para el Servicio Militar Obligatorio (SMO) por medio de la colaboración directa de las Fuerzas Militares y los cuerpos de policía.

Teniendo en cuenta las argumentaciones expuestas por Paula Martínez acerca del control por parte del gobierno caribeño sobre las relaciones sexogénicas como una «estructura de poder patriarcal» (Martínez, 2017, p.5), es perfectamente comprensible que el machismo arraigado en la sociedad cubana de la época actuase como retroalimentación para el posterior éxito de las políticas de represión sexuales. El sistema castrista era un sistema fuerte que, a su vez, debía ser defendido con hombres fuertes de incuestionable virilidad masculina. Asimismo, el homosexual era identificado con la mujer en tanto que ambos eran elementos débiles<sup>11</sup> que mermaban la fuerza del sistema (Almendros y Jiménez, 2016). La detección de homosexuales estaba fundamentada en la visible extravagancia que se creía los identificaba, la cual era definida según su vestimenta y sus maneras femeninas (Peña, 2013). Por una parte, el método de rigor «científico»<sup>12</sup> que las autoridades tenían para «curar» la homosexualidad consistía en la realización de unos «tests» basados en las teorías conductistas de Iván Pavlov (Figueroba, 2020), según los cuales se debía excitar la libido heterosexual a la vez que se debían inhibir las inclinaciones homosexuales<sup>13</sup>. Por otra parte, no era necesario identificarse

---

<sup>9</sup> Véase anexo 2. Testimonio de Guillermo Cabrera Infante, p. 55.

<sup>10</sup> Tal y como argumenta Paula Martínez (2017), la obsesión arraigada por depurar toda aquella sexualidad disidente —especialmente la homosexualidad— no fue exclusiva de la Cuba castrista ni de los gobiernos comunistas.

<sup>11</sup> Según apunta Robledo (1998), el Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura “recogió la concepción de la homosexualidad como vicio, patología y con altas probabilidades de ser “contagiosa””. Esto llevó a que no se permitiera el contacto de estos individuos con menores por la mencionada peligrosidad de contagio, por lo que personas como Adela Vázquez perdieron sus puestos como docentes.

<sup>12</sup> A partir de aquí, las comillas “” serán incluidas como propias para enfatizar algunos términos.

<sup>13</sup> Según el testimonio ofrecido por el poeta y catedrático cubano Heberto Padilla, para esta conversión o reeducación del homosexual y la lesbiana se empleaban imágenes de mujeres desnudas —en el caso de los

con dicha orientación sexual, el mero hecho de teñirse el cabello o llevarlo largo —lo que era reconocido como símbolo de inclinaciones pro-americanistas— eran motivo suficiente para la permanencia bajo arresto. Las UMAP recibían desde grupos de no adeptos al Régimen hasta practicantes de otras religiones que no fuera la oficialmente establecida.

Las UMAP desaparecieron en 1968 pero su actividad represora continuó presente a través de la implantación de leyes tales como las dictaminadas en contra de la diversidad ideológica, la ley contra la vagancia, contra la homosexualidad, contra la extravagancia o la ley de proteccionismo sexual y normal de la familia, según atestigua el propio escritor Reinaldo Arenas<sup>14</sup>. Narra, además, su situación de «no persona» una vez es puesto en libertad por las autoridades, ya que el Gobierno confiscaba todas las propiedades de aquellas personas internas para rehabilitar su condición de anticomunistas. Tanto era así, que, según Arenas, el escritor Alonso de Oropesa en una visita a Cuba pidió conocer al escritor Reinaldo Arenas en persona, a lo que se le respondió que no se tenía constancia en el país de la existencia de tal persona. Hasta que otro intelectual, Lezama Lima, le aconsejó no seguir con sus preguntas, pues él sí era conocedor de la brutal situación de Arenas como preso político. Para el comunismo cubano, Reinaldo Arenas había sido eliminado como sujeto político y como ser humano.

Tal era la obsesión por controlar la emergencia de cualquier elemento subversivo, que el Régimen dio lugar a una instrumentalización militante de la cultura cubana por la cual la educación, en todos sus ámbitos, comenzó a ser manipulada y utilizada como herramienta adoctrinadora. Desde la educación infantil, pasando por la primaria hasta alcanzar los catorce años se impartía una educación esencialmente política. Es entonces cuando el alumnado es procesado para determinar su asimilación —lealtad, si se quiere— dogmática y, en caso de obtener unos resultados favorables, es posteriormente ingresado en la Juventudes Comunistas desde donde continuaría el adiestramiento para, finalmente, nutrir el Partido Comunista con su militancia<sup>15</sup>. El sistema educativo, como institución iniciática al Régimen, realizó depuraciones morales paralelamente a las de tipo político que eran ejecutadas sistemáticamente. Con este fin, el alumnado universitario era citado para la celebración de asambleas en las cuales la Unión de Jóvenes Comunistas presentaba individualmente una lista

---

hombres— y se estimulaba la libido de los sujetos, mientras que, si mostraban imágenes de hombres desnudos experimentando una erección, los sujetos eran sometidos a torturas físicas, como era la inducción del vómito, para desarrollar un sentimiento de repulsión erótica hacia su mismo sexo. El mismo procedimiento era llevado a cabo con las mujeres lesbianas. Véase anexo 2. Testimonio de Heberto Padilla, p.55.

<sup>14</sup> Véase anexo 2. Testimonio de Reinaldo Arenas, p.55.

<sup>15</sup> Véase anexo 2. Testimonio de un joven miembro de una de las compañías de teatro cubano reivindicativo y contrarrevolucionario en Miami, p.55.

de nombres candidatos a ser depurados de la Universidad. Dicho procedimiento consistía en humillar públicamente a la persona acusada, quien debía asumir la culpa para ser luego expulsada y reenviada a su casa. Muchas de estas víctimas, al no poder soportar las consiguientes humillaciones familiares tras confesar el motivo de su expulsión, optaron por quitarse la vida<sup>16</sup>.

El filme cubano *Fresa y chocolate* (1993) basado en el cuento *El lobo, el bosque y el hombre nuevo* (1991) escrita por Senel Paz y dirigido por Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío está ambientado en la Cuba castrista de los años setenta. Narra la amistad que surge entre un estudiante universitario miembro de las Juventudes Comunistas y un artista homosexual cuya inteligencia y personalidad arrebatadora terminan por cautivar al estudiante. La película refleja muy fielmente cómo el sistema procura que las víctimas de la represión sean las mismas que actúen como guardias del propio sistema. Así, el protagonista, David, se ve involucrado en un juego de espías contra Diego –homosexual y anti-castrista– empujado por uno de sus compañeros universitarios y fiel adepto al Régimen. No solo se produce un control institucional, sino que la propia comunidad de vecinos de Diego observa y escucha tras las paredes a la espera de conseguir información personal del joven. Diego es abiertamente homosexual, lo que al principio supone una barrera ideológica para David. A medida que el estudiante pasa tiempo con Diego, comprende que el joven fotógrafo alberga los mismos sentimientos patrióticos y de amor por Cuba que él, solo que es su propio país quien lo patologiza y rechaza como escoria antirrevolucionaria. David, por su parte, se siente en deuda con el Gobierno que, aun siendo hijo de gente campesina, le ha posibilitado acceder a la educación universitaria. Este el sentimiento que el Régimen buscaba crear en la juventud para captar su lealtad. Pero, gracias a Diego, David descubre que existe todo un mundo que le es vetado como parte del precio a pagar por pertenecer a un sistema político que le han prohibido cuestionar.

Desde el propio Gobierno se promovió, además, la práctica de «actos de repudio» llevados a cabo contra la «escoria» desertora del Régimen que tuvo que abandonar el país por parte de quienes permanecieron en él. Con esta actitud de rechazo público se trató de ensalzar el patriotismo revolucionario y la verdadera fuerza comunista (Peña, 2013). Todo elemento visto como contrario al régimen fue perseguido con meros fines punitivos. Por ello, comenzaron a sucederse las principales olas migratorias de aquella parte de la población que, forzada o voluntariamente, debió abandonar el país. De acuerdo a los análisis de estos

---

<sup>16</sup> Véase anexo 2. Testimonio de César Bermúdez, p55.

periodos migratorios realizados por Humberto López<sup>17</sup>, la primera ola migratoria tuvo lugar entre el período 1959-1962. López destaca el nutrido número de población predominantemente blanca y procedente de los estratos sociales más formados (no en vano los intelectuales fueron los primeros en sufrir las represalias políticas) que protagonizó esta primera fase, por lo que las clases trabajadoras permanecieron en la isla. En el año 1962 destacó especialmente un suceso histórico conocido como la “Noche de las tres P”, pues el Ministerio del Interior puso en marcha un plan de arresto masivo contra cualquiera que se pudiera identificar como proxeneta, prostituta o «pájaro» (Imbert, 2011) –término peyorativo para denominar a los homosexuales. Es muy conocido el episodio de la captura del famoso escritor Virgilio Piñera, arrestado por el Comité de Defensa y encerrado en los calabozos durante un día en la prisión de El Príncipe.

En este caldo de cultivo se consolidó la siguiente ola migratoria, y que mayor peso presenta para el contexto histórico que muestra *Sexile/Sexilio*, el éxodo de Mariel acontecido en 1980. Fidel Castro anunció días antes que a cualquiera que quisiera abandonar el país le sería permitido hacerlo. Sin embargo, no se esperaba que miles de personas se presentasen frente a la embajada peruana<sup>18</sup> esperando ver cumplida la promesa de liberación. Este primer flujo de emigración comenzó cuando Fidel Castro anunció que podrían salir a través de la recogida en el puerto de Mariel por parte de sus familiares, que con embarcaciones se desplazaron desde Estados Unidos hasta Cuba con el objetivo de llevarse a sus seres queridos de vuelta a territorio norteamericano (Peña, 2013). Según apunta Susana Peña, las familias receptoras debieron llevar consigo no solo a sus familiares, sino también a personas procesadas por homosexualidad, prostitución, delincuencia y patologías mentales. Para evitar la vergüenza pública que suponía para Castro que miles de personas abandonaran en masa Cuba con el consiguiente espectáculo mediático, solo se permitió la salida de vuelos. Los marielitos eran, según el líder cubano, una lacra social que abandonaba su patria porque no querían abandonar las vidas corrompidas por el vicio que desde el Régimen tanto se les había intentado corregir. Para justificar esto, hay testimonios que afirman que durante las protestas en la embajada peruana los militares trasladaron hasta allí presos formales que en ese momento se encontraban en prisión para que se entremezclaran con la gente y se proyectara

---

<sup>17</sup> Humberto López también destaca otras fases migratorias como «los vuelos de la libertad», de 1965 a 1973, «el episodio del Camarioca», o «los “balseros”» en la década de los noventa (López, 2003).

<sup>18</sup> El entonces diplomático Ernesto Pinto Bazarco Rittler, abogado de origen peruano, permitió la acogida en la embajada peruana de todas aquellas personas que irrumpieron en las mismas después de que un autobús chocase intencionadamente contra la verja para penetrar en el recinto. Rittler empatizó con el sentimiento de desamparo de estas personas perseguidas por el régimen castristas, por lo que debió afrontar duras negociaciones con el presidente Fidel Castro para que este garantizase la integridad física de los miles de personas acogidas allí. Este acontecimiento de asilo masivo sentó las bases para posterior ola migratoria de Mariel.

una imagen uniforme de criminal peligrosidad. Lo que se consiguió con esto fue que los medios de comunicación estadounidenses propagasen esta visión distorsionada de la realidad que se vivía en ese momento en Cuba, alimentando los sentimientos de rechazo y temor por la llegada a Estados Unidos de una inmigración con claras intenciones de continuar allí sus vidas de delincuencia y desviación moral.

Afortunadamente, esta versión sesgada de la realidad puede ser corregida gracias a los testimonios principalmente escritos de quienes vivieron la revolución castrista en primera persona. El éxodo de Mariel sembró la semilla de un corpus literario propio de cuyos antecedentes se ha seleccionado aquí el trabajo de Reinaldo Arenas (1943-1990) cuya disidencia sexual fue la causa de su exclusión forzada de la isla. Aunque hubo un gran número de escritores homosexuales que jamás pudieron ver su obra publicada en Cuba, Reinaldo Arenas fue uno de los pocos que pudo publicar una de sus obras, *Celestino antes del alba* (1967), en la Cuba castrista, si bien todas sus demás composiciones fueron publicadas en el extranjero y difundidas en la isla de manera clandestina. La literatura de la generación de Mariel es, de alguna forma, una literatura doblemente oprimida, pues por un lado está totalmente fuera de la atmósfera nostálgica ya existente en la literatura cubana preestablecida en Estados Unidos, mientras que por otro lado trata unos temas de polémico contenido explícito relacionado con sus experiencias sexuales disidentes, así como denuncian su condición de víctimas directas de las políticas represoras y persecutorias de la revolución (Correa, 2003). Sin embargo, los autores de esta generación nunca publicada en la isla —ni entonces ni hoy día— no fueron los primeros en dar lugar a una literatura clandestina y alejada de los cánones literarios, dado que, tal y como cita Miguel Correa:

These Mariel refugees, intellectuals and writers of the caliber of Reinaldo Arenas, Roberto Valero, Carlos Victoria, Miguel Correa, Reinaldo Garcia Ramos, and Juan Abreu, as a group represented a critical attitude toward the Cuban political, social, economic and cultural reality very different from that exhibited by previous group. That is not to say that this was the first time Cuban writers had escaped from the Island nor was it the first time Cuban writer denounced the Cuban regime. (...) What made the Mariel Generation different from previous generation of Cuban writers was not only the fact that all of these writers came out of Cuba as a group and made the crossing as part of the Mariel exodus. Some, like Roberto Valero had been part of the group at the Peruvian Embassy. What made them different was the fact that their

perspectives and view points came from the intra-Socialist Cuba [(citado en Correa, 2003, p.5)]

En el caso concreto de Reinaldo Arenas tiene especial interés como antecedente literario de *Sexile/Sexilio*, su obra autobiográfica *Antes que anochezca* (1992), pues sienta unas bases referenciales de los testimonios de vida sobre el asedio político que tanto él, como Adela Vázquez, como otras tantas de cientos de miles de personas en Cuba, sufrieron incansable y sistemáticamente. El filme homónimo de 2000 dirigido por Julian Schnabel y protagonizado por el actor Javier Bardem es una adaptación de la novela de Arenas en la que se muestra cómo el protagonista disfruta de una vida sexual activa, pero oculta de aquellos que no forman parte de su entorno más personal. Poco a poco la situación se vuelve cada vez más tensa hasta el punto en que Reinaldo Arenas, el personaje, es perseguido por sus relaciones con la Unión de Escritores y Artistas —considerados «maricones» contrarrevolucionarios— y, tiempo después, acusado falsamente de acosar a unos jóvenes quienes lo denuncian ante las autoridades, es puesto bajo arresto, llevado a prisión y encarcelado. Es tras este internamiento que comienza la escritura de su obra autobiográfica. Como Bejel apunta (1996), el título de la obra, publicada de forma póstuma, puede ser interpretado según dos lecturas: como un sinónimo del acto en sí de escribir la obra desde su confinamiento secreto antes de que caiga la oscuridad y no pueda continuar escribiendo o la caída de la noche como el acto en sí de morir, pues la escritura del manuscrito fue continuada en Nueva York después de que abandonase Cuba y, para entonces, el escritor había enfermado de SIDA y se encontraba en un estado de salud muy delicado. Su afán por dar detalles de cada experiencia, aunque esta sea sexual y explícita, conforman tanto una actitud por parte de Arenas de tomar venganza por los maltratos sufridos como por «retar» a quien lea su obra a asomarse y ver su más sincero y crudo interior (Bejel, 1996).

En este plano toman especial relevancia los testimonios de mujeres transgénero que, como Adela Vázquez, han dejado testimonio oral y escrito de su experiencia personal de sexilio. La periodista estadounidense Juliana Delgado ha recopilado algunos de estos testimonios de disidencia sexual y como punto en común comparten la hostilidad recibida en su país de origen —pero también en Estados Unidos— y las numerosas vicisitudes que aún deben afrontar para salvaguardar sus derechos y seguridad física. Así el caso de Alexandra Cruz, una mujer transgénero puertorriqueña llegada a la ciudad de San Francisco en 1989. Alexandra narra cómo ella jamás se sintió un niño gay, sino una niña transgénero desde una edad muy temprana, comenzando a tomar hormonas con trece años. A esa edad cuenta haber



sido enviada a los Estados Unidos en busca de su padre, un militar homosexual emigrado desde Puerto Rico. Sumida en la pobreza, se vio obligada a ejercer la prostitución hasta que fue detenida por las autoridades policiales. Las mismas autoridades, tras explicarles su situación, encontraron al padre de Alexandra con quien solo pudo pasar tres años antes de que este se convirtiera en una de los cientos de miles de víctimas mortales de la epidemia del SIDA de los años ochenta. Alexandra trabajó junto a Adela Vázquez en Proyecto ContraSIDA por Vida en la labor de concienciar a las demás chicas transgénero sobre los peligros de las ETS<sup>19</sup> y, en especial, del SIDA. Repartía preservativos a todas aquellas emigradas desde México entre las que sabía se daba una práctica generalizada de ofrecer servicios de prostitución sin protección. Ella misma compaginaba su trabajo en Proyecto con otro trabajo como peluquera y como prostituta durante la noche.

Las mujeres transgénero también se ven inmersas en una extrema situación de vulnerabilidad cuando ejercen la prostitución, lo que para Alexandra derivó en el mayor trauma de su vida:

I came back to San Francisco to a hotel in Polk and Eddy. I can't remember the name; it's no longer there. I lived there for a year, a year and a half before I was kidnapped, raped, and thrown into the freeway. That's the downside of sex work: You never really know. I underwent the greatest trauma of my life. [...] But frankly I'm scared of going into the streets. Because the man who kidnapped and raped me is out in the streets. He's not locked up [...]. (Delgado, 2013, párr.51)

Una experiencia de vida similar a la de Alexandra fue la de Marlen Hernández, emigrante cubana que llegó a San Francisco en 1985. Marlen fue encerrada en prisión antes de emigrar a los Estados Unidos acusada de homosexual porque, según su testimonio, caminaba por la calle llevando maquillaje. Fue una de las muchas personas que salieron por el puerto de Mariel para encontrar un futuro mejor en norteamérica:

I came to Fort McCoy in Wisconsin. Six months I was in New York. Terrible weather, I didn't like it. I left for Chicago and lived three years there. From Chicago I arrived in Los Angeles and stayed for six months. Then I came to this fabulous city! I am not sure exactly what year I arrived in San Francisco but I believe it was 1985 or 1986 and I was already a woman. I left Cuba very

---

<sup>19</sup> A partir de ahora se utilizarán estas siglas para hacer referencia a las Enfermedades de Transmisión Sexual.

feminine and in the United States I quickly transitioned to a woman. (Delgado, 2013, párr.54)

Igual que muchas otras de sus compañeras transgénero, Marlen se vio envuelta en las drogas y la prostitución para poder salir adelante tras abandonar a una pareja extremadamente violenta y dominante.

Tanto Alexandra Cruz como Marlene Hernández y Adela Vázquez formaron parte de los escenarios nocturnos latinos del San Francisco más queer, llegando a convertirse en referentes artísticos respetados en su comunidad:

And that time was better. It was much better. There was more of everything. Especially for Latinos. For gay Latinos, 16th Street was filled with clubs. There were like three clubs to do shows. Now there is only one, which is Esta Noche. They pay you better but the shows used to be better back then. There was more talent. More wardrobes. More glamour. There was a group called Las Yolandas that was all Cuban and I worked in that group. We did a show similar to the Tropicana in Cuba, like cabaret. Let's say like Vegas with feathers and the whole thing. We had an opening and a closing performance. Now, that doesn't exist much. The group lasted like three years. Then the girls started dying and the group disintegrated. (Delgado, 2013, párr.59)

Sin embargo, el holocausto del SIDA terminó por afectar también a ese mundo de luces y fantasías que ayudaba a estas mujeres a vivir en una frágil burbuja de performatividad estelar en la que eran admiradas y aplaudidas como divas.

En el testimonio de Marlene Hernández se hace mención a la «16th Street»<sup>20</sup> como una calle repleta de clubs que servían como puntos de encuentro para las comunidades queer latinas. Según las recopilaciones de testimonios orales recogidos por Horacio Roque (Roque, 2008) con respecto a las numerosas defunciones causadas por la llamada «gay disease» (tal era como se conocía al SIDA en sus oscuros comienzos epidémicos), «la Dieciséis» fue testigo de la mortandad que asolaba a la comunidad LGBTIQ+. De acuerdo a Roque, una de las experiencias más difíciles de afrontar para la comunidad era ver con sus propios ojos cómo en los escenarios faltaban cada vez más caras conocidas, una pérdida que parecía cebarse

---

<sup>20</sup> La propia Adela Vázquez se refiere a esta zona como «16th and Mission was truly the Mecca of transsexualism and faggotry» en su testimonio a la entrevistadora Juliana Delgado (Delgado, 2013, párr.89).

especialmente con «many female impersonating artists and MTF<sup>21</sup> transgender performers» (Roque, 2008, p.169). Las entrevistas llevadas a cabo por Roque demuestran que, de no ser por el esfuerzo de la propia comunidad por documentar y salvaguardar su historia, todos aquellos personajes y figuras de autoridad que lucharon por sus derechos e inspiraron (aún hoy lo hacen) a otras personas a seguir su ejemplo de superación y liberación, no hubieran sobrevivido en la memoria colectiva normativa, tal es la otredad a la que se ha sometido históricamente a estas vidas disidentes.

Por su parte, en el contexto cubano más actual, pareciera que a medida que pasa el tiempo la situación va siendo más favorable a las personas queer. En 2012 Adela Hernández fue electa delegada de las Asambleas Municipales del Poder Popular en su humilde pueblo natal de Caibarién. Se convirtió así en la primera mujer transgénero en la historia de Cuba en ocupar un cargo público. La delegada caibariense<sup>22</sup> afirma haber experimentado una vida muy difícil debido a su identidad de género y a la arraigada mentalidad machista que regía su hogar y era impuesta por un padre muy violento. Fue su propio padre quien la denunció a las autoridades policiales, lo que le valió una pena de cárcel de cuatro años, pero cumpliendo solo dos por buena conducta. Tras años de sufrir las humillaciones de sus vecinos y familiares, Adela Hernández encontró finalmente apoyo en la sociedad que una vez la rechazó para elegirla luego como su representante pública.

En contrapunto a la experiencia de aceptación vivida por Adela Hernández una investigación llevada a cabo por Manuel Vázquez (2017) —Miembro de la Comisión Nacional de Atención Integral a Personas Transexuales de Cuba— en relación a la existencia de la violencia dirigida hacia personas del colectivo LGBTIQ+ por su orientación sexual o por su identidad de género, reveló que de las 106 personas encuestadas por Vázquez sobre el padecimiento de violencia por los motivos ya mencionados al menos 96 de ellas afirmaron haber sido objeto de la vulnerabilidad de sus derechos humanos y del libre ejercicio de sus derechos sexuales. En ese momento concreto, el propio Vázquez reconoció la inexistencia de unos derechos formales y efectivos a este respecto:

El ordenamiento jurídico cubano no reconoce de modo expreso los derechos sexuales vinculados a la orientación sexual e identidad género; aunque existan posibilidades de impulsar su promoción y defensa a través de otros derechos humanos vinculados, no resultan suficientes. Además, nuestro ordenamiento no

---

<sup>21</sup>Male-To-Female, referido a la transición de hombre a mujer transgénero. Female-To-Male (FTM), referido a la transición de mujer a hombre transgénero.

<sup>22</sup> Véase anexo 2. Testimonio de Adela Hernández, p.56.

regula efectivamente la protección de las personas LGBTI ante la violencia ejercida contra ellas por motivo de su orientación sexual e identidad de género. Aunque lo anterior apunta hacia la necesidad de modificar algunas de nuestras normas jurídicas y formular otras nuevas, los esfuerzos deben ubicarse en los procesos educativos permanentes en la sociedad en general, que permitan crear las condiciones para que los derechos sean efectivamente ejercidos por sus titulares. (Vázquez, 2017, p.116)

Otra historia de vida muy diferente a la de la delegada caibarienense y que se aproxima más a la realidad referida por Vázquez, es la de la mujer conocida coloquialmente como Ana de la Habana<sup>23</sup>, una joven travesti, según ella misma se define, que trabaja en la capital cubana ejerciendo la prostitución como forma de supervivencia. Estudió una licenciatura en química orgánica e inorgánica y dispone de cualificaciones pedagógicas para la enseñanza, pero diferentes circunstancias de su vida concurrieron de tal forma que acabó inmersa en la prostitución. Ella misma declara sufrir una situación compleja en la que su cotidianidad transcurre entre detenciones policiales por el ejercicio de tal profesión ilegal y el chantaje de las mismas autoridades que buscan obtener beneficios sexuales de ella a cambio de no ser llevada a prisión. Confiesa ser objeto de burlas, acoso callejero y violencia por su identidad de género pero que la gran mayoría de sus clientes son hombres, generalmente casados, con hijos e hijas, que llevan una vida muy común y proceden de todos los estratos socioeconómicos<sup>24</sup>.

Según los últimos avances conocidos en cuestiones de materia LGBTIQ+ en Cuba, el 2019 se produjo una Reforma Constitucional por la que esta se proclamaba en contra de la ley del matrimonio gay. El Gobierno caribeño, bajo las presiones de grupos religiosos y conservadores, se pronunció negativamente a este respecto posponiendo para el 2021, quizá 2022, retomar nuevamente la candente cuestión del matrimonio igualitario (Veloso, 2019). Desde el discurso que la política Mariela Castro (hija de Raúl Castro quien, no se ha de olvidar, tuvo mucho que ver en la construcción de las UMAP en la isla) diera en 2008, al país le sobrevino una nueva realidad de aceptación, llegando a incluir, incluso, la reasignación de sexo y el tratamiento hormonal como atenciones cubiertas por la sanidad pública (Sánchez,

---

<sup>23</sup> Véase anexo 2. Testimonio de Ana de la Habana, p.56.

<sup>24</sup> Según el testimonio de Elaine del Castillo en *Mauvaise Conduite*, la prostitución formaba parte de un submundo del que las propias autoridades, policiales, militares y políticas, tenían el control. El chantaje y el intercambio de favores era la base de este mercado negro del sexo en el que las mujeres caían para precisamente poder escalar posiciones y escapar de la vulnerabilidad de la pobreza. Robledo (1998) por su parte afirma que la prostitución de homosexuales y trans transcurría igualmente entre la represión y la explotación como negocio clandestino de las autoridades. Véase anexo 2. Testimonio de Elaine del Castillo, p.55.

2017). Sin embargo, también se debe tener en cuenta que de las operaciones de este tipo solo hubo veinte realizadas hasta el año 2012 desde que su realización fuera aprobada en 2010. En España, por ejemplo, solo entre 2012 y 2016 casi 1.676 personas se sometieron a esta operación a través de la Seguridad Social además de cambiar su nombre en el Registro Civil (Ventura, 2018), mientras que, según datos recogidos durante el pasado año 2019, la «lista de espera para la reasignación de sexo [solo en Cataluña] es de entre seis y siete años» (Pérez, 2019).

Como una de las fuentes de información más populares, la plataforma de Youtube ofrece infinidad de contenidos audiovisuales relacionados con la problemática de la diversidad sexual en la isla. Si se hace una búsqueda rápida referente a temas LGBTIQ+, uno de los archivos más recientes que pueden ser encontrados ofrece una visión muy general mediante encuestas de una porción de la sociedad cubana que en absoluto se consideraría representativa de la misma (Homosexuales en Cuba, 2020). Lo más interesante, sin embargo, que vale la pena destacar de dicho material es que las preguntas formuladas a las personas entrevistadas giran en torno a su sentir personal sobre los homosexuales y las lesbianas. Fundamentalmente cabe destacar la falta de información y educación en materia de género que aún existe no solamente en Cuba, pues se trata de un déficit formativo muy extendido. El malestar que manifiestan quienes participan en la entrevista está relacionado principalmente con su desconocimiento sobre la diversidad sexual y de género. En los casos más extremos, se da el completo rechazo a que un hijo juegue con muñecas o vea películas infantiles en las que ambos protagonistas son del mismo sexo, dado que sería influenciar la infancia a tomar ese camino y no el «normal», es decir, el heterosexual, que es el que naturalmente les corresponde.

Con todo, no parece que por el contexto actual se haya alcanzado aún una igualdad y desestigmatización real y efectiva ni de la homosexualidad ni de la comunidad trans. El peso de las acciones legales por parte del Gobierno —como la legalización del matrimonio homosexual, así como su derecho a adoptar, la inclusión real de aquellas personas trans que deseen comenzar su proceso de transición o que necesiten servicios de atención especializada, la implementación en los centros educativos de contenidos de género y diversidad sexual, etc.— las que harán posible un cambio de raíz en la sociedad, y no solo la celebración anual del Día del Orgullo. como una forma de salvaguardar un obsoleto sistema comunista en tiempos de imparables cambios sociales.

### 3. Análisis de la obra

*Sexile/Sexilio* (2004) expone el testimonio de vida de Adella Vázquez, mujer transgénero nacida en Cuba en 1958 en plena Revolución para derrocar al gobierno dictatorial del autócrata Fulgencio Batista. La historia ofrece una cronología desde el nacimiento de Adela hasta su llegada a Estados Unidos como parte de la tripulación que abandonó la isla en 1980 desde el puerto del Mariel. Las duras condiciones de abuso y violencia que la protagonista debió soportar, además de las inflexibles políticas castristas de represión llevadas a cabo contra toda persona queer, forzaron la salida de Adela de Cuba para luego encontrarse completamente sola y vulnerable en un nuevo país. La ayuda y guía que recibirá por parte de aquellas personas pertenecientes a la comunidad queer serán cruciales para la supervivencia de Adela en un periodo histórico en la que los estragos mortales del SIDA se cebaban en el colectivo LGBTQ+. Rolando Victoria, inmigrante cubano, enfermero y hombre gay, es presentado por Adela como una figura de autoridad que desinteresadamente la acogió en su hogar educándola y previniéndola ante las ETS y, sobre todo, la obligó a protegerse de una «nueva enfermedad desconocida» que causaba «muertes dolorosas y horribles» tras provocar fallos permanentes en el sistema inmune y cuyo tratamiento y origen eran en ese momento del todo desconocidos para los sanitarios. La falta de recursos económicos y la precariedad de su vida tras la muerte de Rolando dos años más tarde debido a una enfermedad derivada de su adicción al alcohol, llevarán a Adela a verse envuelta en los bajos fondos de la economía sumergida a través de su ejercicio como prostituta «*She-Male*». Mientras, esta parte de su vida se verá alternada con su transformación física como mujer mediante la autoadministración de hormonas compradas ilegalmente en el mercado negro<sup>25</sup> que, ahora ve más claramente, pudieron haberle costado la vida. Ante la necesidad de un cambio en su vida, Adela siente estar tocando fondo para comenzar un proceso de autorrespeto y aceptación de su cuerpo e identidad queer. Reflexiona su pertenencia a los «in-between places», espacios donde nunca necesita ser solo una cosa, sino donde puede exteriorizar toda la ambigüedad y excentricidad contenidas en su condición como migrante queer. Así, llega a redireccionar su vida a través del activismo trans y la educación de la comunidad queer basándose en sus experiencias para

---

<sup>25</sup> «So I never went to the doctor. In that, trans Latinas hold the power because they bring their hormones from Mexico (...) This is what you did: You went with an older loca who advised you in what hormones to take. They gave you fantastic recipes and you'd try and see which one worked for you. Some would turn you hys-te-ric! Ha ha! It was wonderful. We got them through the black market. What many of these hormones are is really strong birth control. And they'd turn you into a beauty! So-much-tits. It's great that now doctors intervene because the problem with all of this is that people get sick, they get cancer in their brains, for example. When I began working with the community I saw horrors! I've seen locas shooting straight to their tits, which can provoke cancer». Testimonio de Adela Vázquez (Delgado, 2013, párr.83-85).

servir de apoyo a todas aquellas personas que, como ella, se encuentran perdidas e ignoradas por la sociedad normativa.

*Sexile/Sexilio* es una novela gráfica publicada en versión bilingüe y creada por el novelista gráfico Jaime Cortez. Nacido de padres inmigrantes mexicanos, Cortez es natural de la ciudad de San Juan Bautista, situada en el estado de California (E.E.U.U.). Por motivos fundamentalmente económicos no fue hasta 2004 que decidió hacer del arte su ocupación profesional, por lo que comenzó su formación en la Universidad de California, en Berkeley. Tras numerosos obstáculos, Cortez consolidó gradualmente su carrera artística produciendo cuentos, cómics y novelas gráficas que rezuman un tipo de arte fuertemente político y activista. Es por esto que se vale de elementos extraídos de su propia vida y experiencias como sujeto queer para nutrir la narrativa de sus historias. Paralelamente, su obra tiene la intención de servir a un fin social de carácter didáctico; colaboraciones con aquellas organizaciones tales como Family Acceptance Project (FAP) (University of San Francisco, 2020) dedicada a guiar a aquellos padres y madres de jóvenes queers enseñándoles cómo proporcionar apoyo en la libre expresión de su identidad de género y orientación sexual —o AIDS Project Los Angeles— creadas con el objetivo de facilitar métodos de prevención contra el VIH/SIDA e información sobre educación e higiene sexual —dirigidos especialmente a la comunidad queer— han constituido una gran parte de la motivación para la producción de tales trabajos artísticos (Hernández, 2009, y Carlson, 2013). *Sexile/Sexilio*, por su parte, también ha surgido de forma colaborativa con la organización The Institute for Gay Men 's Health y apoyado por Gay Men 's Health Crisis (GMHC) y AIDS Project Los Angeles (APLA).

Las obras de Jaime Cortez han sido incorporadas a varias antologías de entre las que cabe destacar *Bésame mucho* (1999), *Best Gay Erotica* (2001), *Why Are Faggots so Afraid of Faggots?* (2012) y *Kindergarde: Avant Garde Writting for Children* (2013), entre otras. A esto debe sumarse su labor como editor de la obra antológica *Virgins, Guerrillas, and Locas: Gay Latinos Writing about Love* (1999), en la que se recopilan los testimonios escritos nunca antes publicados de figuras del ámbito gay latino. Esta gran importancia atribuida a las historias de vida por el autor debido a lo que estas permiten recuperar a cerca de la memoria y la identidad del colectivo queer latino es en sí misma el núcleo que da origen a *Sexile/Sexilio*. La obra narra las experiencias y adversidades de la activista transgénero Adela Vázquez tomando como inicio su nacimiento en la ciudad de Camagüey, Cuba, pasando por su salida forzada de la isla durante el fenómeno migratorio del Mariel y abarcando su llegada a los

Estados Unidos en 1983 sumada a su posterior lucha para sobrevivir no solo como inmigrante en tierras del todo desconocidas, sino también como persona homosexual que debe protegerse de la brutal amenaza que supuso la crisis del SIDA. Actualmente residente en San Francisco (E.E.U.U.) Vázquez ha cultivado una gran carrera como *performer* queer y militante activa que ha servido de guía para la comunidad transgénero participando directamente en proyectos tales como «Proyecto ContraSIDA Por Vida y TenderlionAIDS Resource Center» (Cortez, 2004). De esta forma, Adela comenzaría una labor pionera para su comunidad que se sumaría a los esfuerzos cada vez mayores de luchar contra el SIDA:

That's how people began to know me. Immediately when Proyecto ContraSIDA saw me doing this, they recruited me and offered me a job. Back then they had to train me. I didn't know anything about community. I was scared people would call me a Communist. I was the first trans Latina employed to address issues of HIV in San Francisco (Delgado, 2013, párr.81)

*Sexile/Sexilio* comienza desarrollándose en plena Revolución, justo una noche de noviembre de 1958 en la que tuvo lugar el «gran debut» de Adela a su llegada al mundo y Castro junto a los adeptos revolucionarios sembraron el caos de la guerrilla por toda Cuba, hecho que se sitúa en la declaración del Movimiento 26 de Julio<sup>26</sup> por parte de Fidel Castro contra el gobierno dictatorial de Fulgencio Batista. Según el testimonio de la propia Adela Vázquez, en su ciudad natal, Camagüey, «quemaron los centrales azucareros incluyendo los trenes» (p. 4), tal fue la situación de violencia que sumió a la isla. Asimismo, ya en la adultez de la protagonista, la historia pasa a contextualizar las políticas de represión y persecución llevadas a cabo por parte del gobierno castrista en contra de, no solo delincuentes, disidentes políticos e ideológicos o personas con problemas de índole físico o intelectual, sino también de aquellas personas visiblemente homosexuales —es decir, de notable aspecto o ademanes femeninos- los cuales eran considerados enfermos mentales. Para la rehabilitación o reconducción de estos grupos estigmatizados el Régimen creó las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), que no eran otra cosa que una herramienta represiva que surgió con el objetivo de reformar a dichos grupos mediante trabajos forzados en zonas de producción agrícola (Garcés, 2019). A esto se suma, según cita Garcés Marrero (2019), que el Servicio Militar escondía una intención adoctrinadora de los jóvenes procedentes de estratos sociales humildes para ser instruidos en los dogmas políticos e ideológicos del Régimen,

---

<sup>26</sup>Referido mediante la abreviatura M-26-7, el Movimiento 26 de Julio fue la organización de insurgentes anti-Batistas de más poder guerrillero y bélico que vio su consolidación llegar, ya para 1957, de la mano del dirigente reformista Frank Isaac País García (Solar-Cabrales, 2014).



razón por la cual, entre otras, este era obligatorio. Ello puede ser captado en la novela de Cortez en el momento en que Adela (Jorge Antonio Vázquez antes del nacimiento en 1991 de Adela Vázquez) recibe su «notificación oficial de reclutamiento de las Fuerzas Armadas» (p.11), siendo posteriormente rechazada al presentarse a filas exhibiendo de manera explícita y muy intencionada su homosexualidad y maneras de mujer.

Más concretamente, el momento histórico abordado por la historia, y que supone el epicentro de la misma, contextualiza la línea narrativa sobre el fenómeno migratorio conocido como Mariel —nombre del puerto desde donde zarpó el barco pesquero con destino a Estados Unidos— y durante el cual Adela Vázquez abandonó Cuba el 13 de mayo de 1980 junto a otras 189 personas<sup>27</sup>. Sin embargo, para Estados Unidos no solo los llamados *marielitos* fueron los protagonistas de este episodio migratorio, ya que se trató de un éxodo en el que también participaron barcos humildemente contruidos a mano que desbordados transportaban numerosas personas procedentes de Haití (Portes, et al., 1986). Se trataba de hombres, mujeres y personas de edad avanzada que, al igual que la población migrante cubana, buscaban desesperadamente una radical mejoría en su situación económica y personal. Este tema será abordado con mayor profundidad posteriormente como uno de los puntos principales a destacar en el testimonio de Adela Vázquez.

*Sexile/Sexilio* pertenece al género de la novela gráfica, como se ha señalado anteriormente, y como obra artístico-literaria posee diversidad de matices sobre los que enfocar una mirada analítica. Siguiendo la línea de investigación propuesta por las autoras Albright y Gavigan (2014) en relación al uso de las novelas gráficas como herramienta didáctica en la concienciación de la población joven y adulta en cuestiones de salud sexual, el presente análisis opta por clasificar esta obra de Jaime Cortez como un proyecto biblioterapéutico<sup>28</sup>: surge esencialmente como un recurso pedagógico cuyo objeto es informar sobre la necesaria prevención del VIH/SIDA mediante los métodos profilácticos adecuados. Para exponer el testimonio de vida de Adela Vázquez, el escritor-artista emplea una prosa compuesta de un lenguaje sencillo pero categórico que ve su cómplice narrativo en imágenes

---

<sup>27</sup> Según los datos ofrecidos por la propia Adela Vázquez sobre el número de tripulantes que abandonaron maltrechos y en silencio Cuba en la misma embarcación que ella ese día (p.33).

<sup>28</sup> Al afirmar que *Sexile/Sexilio* se considera en este trabajo como proyecto biblioterapéutico se hace referencia a su utilización como fuente didáctica para instruir y concienciar al público sobre los riesgos de contagio de VIH/SIDA. En el estudio realizado por Albright y Gavigan (2014) se determinó una alarmante falta de información que fue contrastada mediante un cuestionario tras la lectura de la novela *AIDS in the End Zone*. Tras la lectura de la obra, la muestra de participantes reconoció encontrarse en una situación de alto riesgo de contagio, además de admitir que previamente a la lectura no tenía conocimiento de hechos como que dar el pecho puede ser fuente de transmisión del virus o que no existe una cura para este. Así, la novela gráfica resultó ser una herramienta especialmente útil y accesible en el caso de jóvenes sin formación previa o que no han tenido acceso a clases de educación sobre la salud en el instituto o colegio.

explícitas y sugerentes; la desnudez hermosamente robusta de los cuerpos de los personajes, las metáforas visuales que evocan el proceso de transformación física y anímica de la protagonista, el cuerpo de Adela expuesto con una ambigüedad encantadora y sincera que capta con fascinación el ojo de quien escruta las páginas de su vida... Por este motivo, las viñetas que componen la estructura discursiva de la novela permiten destacar e ilustrar de manera más contundentemente y eficaz este testimonio de vida a los ojos del público receptor al que apela. Todo ello se combina para integrar un producto que se compromete a ser espejo de unas experiencias necesarias para la seguridad y educación sexual de las generaciones queer presentes y futuras.

En cuanto a la forma del texto escrito, el autor se vale de una buena diversidad de recursos que contribuyen al enriquecimiento literario del texto. Dentro del ámbito retórico podrían destacarse los siguientes planos:

- Plano fónico. Al tratarse de un relato conformado por viñetas de cómic, es abundante la presencia de onomatopeyas que introducen tanto los sonidos de acciones llevadas a cabo por los personajes como aquellos producidos por otros elementos; el sonido de los zapatos al caminar, el ruido de un coche al acelerar, el golpe producido por un puñetazo, o el de un teléfono al sonar son solamente algunos de los ejemplos que pueden ser encontrados a lo largo de la novela<sup>29</sup>.

- Plano morfosintáctico. Para reforzar el tono de los diálogos de los personajes, el autor emplea en ocasiones la anáfora al introducir la repetición de determinadas estructuras sintácticas. Por ejemplo, en las páginas 38 y 39 puede encontrarse un caso en el que se refuerza el asombro de uno de los personajes al decir: «Es maíz. *Es hojuela. Es hojuela* de maíz. ¡Viva los con'fleys!» (p.38), mientras que el segundo caso remarca el sentimiento de no pertenencia de la protagonista tras su llegada a Estados Unidos y verse despojada de todo y en la calle: «*Sin país. Sin familia. Sin cama*» (p.39). Por otra parte, en el texto traducido al castellano de la novela puede encontrarse algunos problemas relacionados con la propia traducción. Los casos de traducciones literales provocan que ciertas expresiones o términos carezcan de coherencia en sus estructuras gramaticales y que, sumado a faltas ortográficas, no tengan completa coherencia («Con tanta gente en ese lugar, la comida se escaseo, y la gente se empezo a enfermarse» (p.21), «(...) que podrían presentarse y irse por el puerto de Mariel» (p.21), «(...) Arena en mi pelo, ni nariz, en mi rajadura» (p.28)).

---

<sup>29</sup> Véase anexo 1. Imagen 1, p. 49.

- En el nivel semántico se advierte la presencia de términos calificativos peyorativos para referirse a la orientación e identidad sexual de la protagonista en su infancia y juventud<sup>30</sup> —«¡Puto!, pájaro, pervertido, ¡pato!, maricón» (p.8)— las cuales ella recuerda como la primera toma de contacto que tuvo con el descubrimiento de su propia persona, nunca antes cuestionada pero que ya sabía estigmatizada por otros chicos mediante el empleo de dichos términos. Conjuntamente se da la introducción de términos en lengua castellana mezclados con otros típicamente del habla cubano o propios de otros países latinoamericanos y la lengua inglesa: «mamá», «mami», «sazón», «punto», «Chapter Dos», «Chapter Cuatro», «La Chica Streisandisima», «Bella», «Bravo», «Candela», «mi amor», «corazón», «you got familia in Florida?», «mi negro», «Ay bendito», «coño», «¡cachetás!», «loca». El autor produce así una hibridación lingüística que combina con la propia hibridación identitaria de la protagonista; mantiene sus raíces latinas a la par que asimila las de su nuevo hogar estadounidense. Sin embargo, la traducción al castellano presenta términos que han sido dotados de un claro acento cubano y que induce a ejecutar una pronunciación de su lectura donde se tiende a reproducir dicho acento —fenómeno que igualmente tiene gran peso dentro del plano fónico. Además, se muestra la confluencia del castellano y el inglés hablado por aquellos personajes que solapan ambos idiomas indistintamente: «Yo digo que alé la cadena, hijo'eputa» (p.21), «[...] no puedo decirte su nombre po'que ni yo lo sé» (p.35), «¡Viva los con'fleys!» (p.38), «Capítulo Three», «Capítulo Five», «Baby, you are mucho guapa. Your ojos, your cara! I just want to lamberte la chocha! Dios mío! What's this cosa grande? Una inmensa verga?!? Pero cómo?» (p.61) —en este último ejemplo el castellano es especialmente utilizado para resaltar la impresión de aquellas palabras de índole sexual o erótico. El campo semántico sexual o erótico está presente en toda la obra a través del uso de los términos explícitos («dick», «cock», «fuck», «verga», «chocha», «bitch», «hot pussy») que son puestos en boca de la protagonista para narrar su desarrollo y experiencias sexuales. Esto hace que la obra adopte un tono desenfadado, cercano y, en ocasiones, incluso cómico. Así el testimonio de Adela Vázquez parece ser narrado por una figura amiga que no pone filtros a las experiencias más duras y significativas de su vida en Cuba y primeros años en Estados Unidos. Su vocabulario es tan crudo como lo fueron las extremas necesidades de sobrevivir y sobrevenir la miseria, por ejemplo, ya una vez en Estados Unidos cuando comenzó a prostituirse y comenta de manera natural los servicios que ofrecía y cuánto cobraba por cada uno de ellos (Cortez, 2004, p.62).

---

<sup>30</sup> Véase anexo 1. Imagen 11, p. 54.

Más allá de esto, la perspectiva que apoya Kristie Soares (2011) —cuyas bases toma del concepto de «*des-identificación*» teorizado por José Esteban Muñoz— acerca de la complejidad existente más allá de la simple hibridación del lenguaje. Esto es planteado como una reformulación de las normas tanto de registro lingüístico como sociales a través de un fenómeno de apropiación por parte de la minoría doblemente oprimida que es la población inmigrante queer masculina (triple opresión, en el caso de las mujeres) —racializados y señalados por la heteronormatividad (Soares, 2011). En la línea de las argumentaciones expuestas por Soares, el mestizaje de registros lingüísticos sería una manera de reafirmar su identidad frente al mundo que trata de destruir su identidad cultural de origen al mismo tiempo que la nueva cultura es moldeada para ser adaptada a la propia persona:

If hybridity looks generally at how a subject's identity is the result of cultural mixing, then disidentification looks specifically at the moments when minority subjects negotiate their identities against potentially destructive cultural norms<sup>4</sup>  
(Soares, 2011, p.2)

El cuerpo de Adela parece también estar sujeto a esta insurrección contra la normatividad que se le pretende imponer pues, como ella misma hace saber, su cuerpo es la mayor arma de la que dispone para luchar por su revolución personal. Es notable, además, la presencia de imágenes creadas a través de metáforas que son artísticamente plasmadas por el autor para sugerir fuertes sentimientos e ideas, así como para concatenar la imagen que se percibe en la ilustración con aquella sugerida por la propia metáfora.

La imagen<sup>31</sup> muestra una pupa de insecto, que podría corresponderse con la de una mariposa para identificar el cambio de Adela con la transformación previa de este insecto antes de alcanzar su legítimo y verdadero estado. Para ello, ambas dejan atrás un antiguo caparazón que nunca se ajustó a la identidad que siempre las acompañó y mantuvieron oculta en su interior. El significado de esta imagen se ve directamente ligado con la imagen 4<sup>32</sup>, donde se percibe el temor de Adela a no sentirse nunca más parte de nada, ni de su hogar abandonado en Cuba, ni de su nuevo hogar en Estados Unidos, como si parte de ella se hubiera quedado estancada y atrapada en su pasado. Pareciera como si la parte de su cuerpo aún marcada por los caracteres sexuales masculinos chocase con aquella parte que desarrolla su cuerpo femenino —el hombre que fue y quedó anclado en Cuba entrando en un conflicto con la mujer que por fin aflora al exterior tras su llegada a Estados Unidos. Asimismo, el

---

<sup>31</sup> Véase anexo 1. Imagen 2, p. 49.

<sup>32</sup> Véase anexo 1. Imagen 4, p. 51.

autor introduce otra concatenación de imágenes que llevan desde este estado de hibridación y desamparo hasta la aceptación y reconocimiento finales de Adela por su cuerpo ambiguo pero henchido de perfecta peculiaridad, respeto y merecedor de reconocimiento. Es cuando la protagonista acepta su doble pertenencia que logra encontrar un equilibrio en su vida y dar sentido a quien es con la «revolución de la carne» que lleva a cabo en su cuerpo.

Seguidamente, puede verse una representación del personaje de Rolando Victoria como una Virgen <sup>33</sup> —la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba— haciendo de su apellido un sinónimo del triunfo de Adela gracias a Reinaldo tanto para sobrevivir durante sus primeros años en Estados Unidos como para preservar su salud de la precariedad sexual del momento. Sostiene a la protagonista en su mano como lo haría una Virgen católica con el Niño Jesús simbolizando la predilección maternal que Rolando sentía por Adela. A los pies de esta Virgen queer se encuentran no los tres niños pobres del icono original, sino una mujer racializada y dos hombres, uno de ellos caracterizado vistiendo un short que muestra parte de sus glúteos desnudos -un detalle sugerentemente homosexual. Es, además, una imagen provocativa que subvierte y cuestiona la figura de la Iglesia católica como guardiana incuestionable de los principios morales y de la salvación del alma humana.

Los puntos principales que se ha decidido destacar para su análisis en el presente trabajo son: el éxodo del Mariel, el proceso de feminización experimentado por Adela Vázquez y la crisis del SIDA vivida durante la época en que Adela llega a Estados Unidos, considerados aquí como los tres ejes fundamentales en torno a los cuales se desarrolla la historia de *Sexile/Sexilio*.

### **3.1.El éxodo de Mariel**

En un momento en que la Cuba comunista de Fidel Castro tenía como uno de sus objetivos más férreos limpiar la isla de todos aquellos grupos sociales considerados como indeseables y vistos como una amenaza para el Régimen, el éxodo de Mariel tuvo una finalidad dual. Por un lado, sirvió como vía de escape para todas aquellas personas que deseaban abandonar la isla, ya fuera por motivos económicos o de otra índole. Pero por otro, fue utilizado como una herramienta de purga social por parte del Gobierno caribeño para alcanzar el ideal de sociedad viril y patriota que Castro buscaba fabricar a través de sus políticas represivas y persecutorias (Peña, 2013). Tal y como Susaña Peña expone en su trabajo acerca del criterio de selección del Gobierno sobre la criba de hombres homosexuales

---

<sup>33</sup> Véase anexo 1. Imagen 3, p. 50.

y mujeres lesbianas susceptibles de recibir un visado de expulsión, la población gay que se sumó al Mariel fue víctima de una encrucijada política internacional. Cuba se esmeraba por identificar a todos aquellos hombres gay basándose en expresiones «visibles» de su amaneramiento homosexual como prueba irrefutable de su condición desviada, mientras que Estados Unidos bajo el mandato presidencial de Jimmy Carter —en plena crisis política con la URSS como producto de la Guerra Fría (1945-1991)— vivía un momento de contrariedad política: recibir a estos individuos constituía una amenaza contra sus políticas antihomosexuales,<sup>34</sup> pero al mismo tiempo les servía para dar muestra de desaprobación sobre el comunismo que tanto rechazaba por parte del gobierno de la URSS y cuyo modelo político parecía ser imitado por la Cuba castrista.

Esta es la situación que Adela debe afrontar cuando recibe su «notificación oficial de reclutamiento de las Fuerzas Armadas». El presentarse en la oficina de reclutamiento exagerando su lado femenino, maquillado, vestido de manera excéntrica, hablando de forma sugerente a sus superiores y compañeros de filas, fue lo que le garantizó poder ser catalogado como no apto para el ejército con la consecuente expedición de un visado de salida para Estados Unidos. El Gobierno decía expedir estos documentos como libremente solicitados por quienes eran contrarios a la Revolución, parásitos, despojos sociales. Pero la realidad era que, si no se optaba por abandonar Cuba, lo único que se podría esperar como alternativa era el internamiento en campos de trabajos forzados -los ya mencionados UMAP. Allí se podía encontrar no solo a las sexualidades disidentes, también las personas diagnosticadas como enfermas mentales, delincuentes y desempleadas o desescolarizadas -todas ellas etiquetas sin fundamento que servían para justificar su persecución, detención y posterior internamiento. La expulsión y rechazo por parte de las autoridades era tan desmesuradamente contundente que otras personas, hombres en este caso específico, fingían una identidad homosexual que realmente no sentían. Este fue el caso de Antonio L. Conchez. Según su testimonio en una entrevista:

I had gone prepared with an eye-catching outfit, my hair messed up and a little bit of make-up on my eyes and face. I also spoke in a fake voice, exaggerating my mannerisms so that they would be convinced that I was a homosexual, and then I talked to them and I pleaded with them to give me that letter. And God let it be so, and they gave me the letter where it said I was the scum of society,

---

<sup>34</sup>Las políticas norteamericanas eran inflexibles con respecto a la entrada de inmigrantes homosexuales en el país. Durante décadas estas personas fueron catalogadas como afectadas por patologías con tendencias psicopáticas y desviaciones de carácter sexual, en Luibhéid, (2002).

that I did not work or study, that I had been imprisoned, that I was not in favor of the revolutionary process and other additional horrors and slanders. (Peña, 2013, p.30)

Conchez quería abandonar Cuba, pero sus antecedentes como estudiante de inmejorables calificaciones y miembro de una familia acomodada se interpusieron entre él y Estados Unidos, por lo que se vio obligado a interpretar un papel para las autoridades que lo sometieron a examen psicológico.

Tanto quienes se vieron en la situación de Adela Vázquez como en la situación de Antonio L. Conchez, fueron utilizados como peones por Estados Unidos para defender sus intereses económicos y políticos. Según las indagaciones de Susana Peña, no existía ni siquiera una forma de procesar uniformemente a la tripulación llegada desde Mariel, no se disponía de unos criterios generales para ser aplicados en cada estado. Como consecuencia de ello, parte de los que abogaron por su exilio real de Cuba fueron introducidos en el sistema burocrático estadounidense como otro tipo de categoría impuesta por las confusas Políticas de Inmigración del momento<sup>35</sup>. La espera descrita por Adela tras su llegada a Estados Unidos para poder llegar hasta Miami está relacionada con la compleja labor que las administraciones y servicios de inmigración estadounidenses debían tramitar según las imprecisas leyes relativas a la porción inmigrante identificada como homosexual. Mientras se les eran realizadas diversas pruebas médicas, la tripulación de Mariel fue acogida en la base militar de Fort Chaffee, que sirvió como centro de acogida para inmigrantes cubanos (1980-1982) y vietnamitas (1975), como centro de prácticas para las Fuerzas del Ejército del país y que hoy día se utiliza como área de prácticas y maniobras militares (Chaffee Crossing, 2020). Allí debían esperar a que sus familiares fueran por ellos o, como en el caso de Adela, que un padrino o protector económico les recibiera en su casa de manera que el Estado quedase liberado de la responsabilidad de su custodia. Este hecho constituye un gran motivo por el cual Adela ve en Rolando Victoria una “madre” salvadora —que ya se ha mostrado anteriormente caracterizada por Jaime Cortez como la ya mencionada Virgen de la Caridad— que llega para llevarla a su nuevo hogar. Por el contrario, aquellas personas de cuya custodia

---

<sup>35</sup>«Few Mariel Cubans were defined as either political refugees or asylees<sup>19</sup>. Instead, they were issued paroles, and a new category was created for them, namely, “Cuban–Haitian entrant (status pending).” This ambiguous status allowed them physical but not legal entrance into the country, and it became the foundation for the systematic denial of rights to Mariel Cubans<sup>20</sup>. Unlike previous Cuban immigrants who had been processed by the Cuban Refugee Program, this new wave became “the first sizeable group of Cuban immigrants to experience the Immigration and Naturalization Service’s personnel and operations.”<sup>21</sup> Therefore most Mariel Cubans encountered more difficult immigration procedures and policy hurdles than the post-1959 Cuban immigrants who preceded them». Extraído de Peña, (2013, pp.33-34).

nadie reclamaba la responsabilidad eran derivadas a tres posibles vías de colocación. Según expone Susana Peña, la metodología a seguir era la siguiente:

La primera vía se iniciaba cuando las agencias de voluntariado (VOLAGs (Washington State Department of Social and Health Services website, 2020)) intervenían para colaborar en la búsqueda de responsables para las personas aún sin acoger. Rolando Victoria, según explica Adela en *Queer brown voices: Personal narratives of latina/o lgbt activism* (2015), fue contactado a través de una conocida de Adela emigrada un año antes y colaboradora en una de estas agencias para personas queer. Adela afirma que fue en ese momento, cuando en Estados Unidos debió ser acogida en un nuevo hogar, que tuvo conciencia de su racialización: «The first cultural shock was the realization that I was not white; I was also no longer Cuban, but Latina», (p.215). Es entristecedor y revelador a la vez, en tanto que a prejuicios raciales se refiere, leer en los datos hallados por Susana Peña que la cifra de personas negras o mulatas que permanecieron en Fort Chaffee a la espera de ser acogidas superó en mucho la cifra de personas de piel más clara (un 70 por ciento en el caso de personas negras o mulatas), cuya custodia fue más rápidamente aceptada.

La segunda vía descrita por Peña incluía la detención en Correccionales Federales donde se continuaba investigando a aquellas personas que abandonaron Cuba por razones de orientación sexual o que presentaban antecedentes de prostitución o delincuencia. Según apunta Peña, el número de homosexuales en esta categoría era notablemente mayor, ya no solo por quienes realmente eran gay, sino por quienes se valieron de la homosexualidad para poder tener su libertad hacia Norteamérica. Por último, la tercera vía era permanecer en un campo de refugiados donde los homosexuales serían separados de los no homosexuales en la zona de los barracones —realmente existía una fuerte obsesión por mantener bajo control en todo momento a aquellos homosexuales cuyo aspecto “transgrediese” las normas de género. Según apunta Susana Peña el Gobierno estadounidense trataba de esconder a toda costa este hecho al igual que trataba de ocultar que desde Mariel hubiesen llegado homosexuales o que cerca de 20.000 hombres gay aún permanecieran en campos de refugiados a la espera de ser integrados en sociedad como parte del común de la población estadounidense. Lejos de ser el país donde tendría lugar el comienzo de su libertad, Estados Unidos fue, al igual que Cuba, otra cárcel donde ser víctimas de la represión y la penalización social y legal por su condición sexual.



### 3.2. La feminización del cuerpo y la posterior labor activista de Adela Vázquez

El proceso de transición de Adela es expuesto por el autor a través de una ilustración de desnudez explícita bajo el título «WOMANIZING» (p.60)<sup>36</sup>, aludiendo a aquellas consecuencias, físicas y anímicas<sup>37</sup>, que la protagonista había desarrollado tras iniciar la administración de tratamientos hormonales. Sin embargo, es representada como la Adela Vázquez del momento en que tuvo lugar su entrevista con el autor, no como la antigua Adela Vázquez que inició su viaje al cambio décadas antes en Los Ángeles<sup>38</sup>. Es mostrada como el resultado último de atreverse a ser como quien realmente se sentía. Pero, para llegar a este punto de la historia, es necesario comenzar por la etapa de su niñez en Cuba.

La protagonista manifiesta su inocente creencia de la infancia de que, una vez alcanzada cierta edad, sus órganos sexuales madurarían de tal forma que el pene se desprendería de su cuerpo dando paso a una vagina<sup>39</sup>. Aunque naturalmente este hecho no tuvo lugar, Adela no perdió su lado más femenino como tampoco perdió su curiosidad por el sexo, y desde su niñez temprana sintió una clara atracción homoerótica, aunque no supo identificarlo como tal en ese momento según narra ella misma. Del mismo modo, no reprimía la mujer que llevaba dentro, ni siquiera cuando mantenía relaciones sexuales con otros hombres, pues afirma: «But do NOT call me gay. I never had gay sex. Never will. I'm always the girl, he's the man. Even when I'm fucking him» (p.9), actuando siempre como la mujer que era y es y no como el hombre a cuya identidad biologicista la quisieron amoldar. Esto la llevaría a que, años después y a pesar de las duras leyes represivas para todo aquel hombre que se vistiera como una mujer o adoptase actitudes femeninas, participase en concursos de moda supuestamente satíricos donde la finalidad no era parecer una mujer real, sino representar una versión masculinizada y cómicamente burda de esta. Fue su negativa a rechazar el vivir una vida oprimida y ficticia en Cuba lo que la llevó a abandonar su isla natal

---

<sup>36</sup> Véase anexo 1. Imagen 10, p.54.

<sup>37</sup> La ilustración de la imagen 10 se encuentra rodeada de afirmaciones que explican los síntomas físicos y anímicos que Adela experimentó a consecuencia del tratamiento hormonal, por ejemplo, una mayor predisposición a la empatía y un sentimiento de maternidad que la suavizaba sus carnes pero también sus emociones, el rechazo de impulsos violentos más propios de la masculinidad, el olor «softer» —«más suave»— de todo su cuerpo, un completo giro en cuanto a considerar a las personas como meros objetos sexuales, algo que hacía constantemente antes del tratamiento, etc. Tal y como apuntan Tensuan y Murray-Román, aquí la protagonista comienza a asimilar los roles de género tradicionales, pues habla de los estereotipos característicos del binarismo sexual.

<sup>38</sup> A lo largo de la historia hay momentos en que se ilustran incisos narrativos donde participa la Adela Vázquez que compartió su historia de vida con Jaime Cortez durante las entrevistas que serían utilizadas para la posterior creación de *Sexile/Sexilio*. En las páginas 7, 9, 10, 40, 58, 59, 60, 62, 63, 64 y 65 de la novela, aparece con pelo corto, ondulado y claro, mientras que en las páginas donde se narra su etapa como prostituta, años atrás, aparece con pelo largo, oscuro y rizado (pp. 61-62), el mismo aspecto que Adela mostraba en las fotos publicitarias donde anunciaba sus servicios sexuales como prostituta «*She-Male*».

<sup>39</sup> Véase anexo 1. Imagen 5, p. 51.

para migrar a Estados Unidos en busca de su libertad física y personal. Sin embargo, y por lo que la propia Adela Vázquez ha dado a conocer de su vida íntima, no inició su transición hasta pasados varios años en los que, incluso, mantuvo una relación sentimental muy duradera con una mujer, hasta que la pareja se separó tras sobrevenirles un aborto y una fuerte adicción a las drogas (Quesada, et al., 2015, p.212). No fue hasta el periodo de tiempo transcurrido entre 1988-1989 que Adela por fin nacería en la ciudad de Los Ángeles.

En *Sexile/Sexilio* la transición de Adela Vázquez es proporcionada en forma de metáforas ilustradas, tal y como se ha comentado en apartados anteriores. En la página 10 el autor ilustra lo que podría denominarse como los primeros pasos de una Adela de quince años que participa en un concurso de pasarelas<sup>40</sup>. Pero es quizá en la página 35 que puede ser encontrada la primera imagen de la mujer que la protagonista sueña con convertirse -física y figuradamente-, momento en el cual se da una conversación con otro de los miembros de la tripulación y al que Adela dice: «No. My family stayed in Camagüey. But there's a woman —an American woman. She's waiting for me. [...] I can't tell you her name yet, mi negro, cuz I don't even know it myself. For now, I'll just call her "Beautiful". Beautiful like everything I ever wanted but never thought I would have. You gonna be beautiful, girl. Like revolution in the flesh. Like hope»<sup>41</sup> (pp.34-35).

La imagen de las artistas transgénero<sup>42</sup> —reproducida para el público lector en la página 56— provocan en Adela una pregunta retórica («What's like to be like them, a beautiful girl?» (p.56) que concatena con su conflicto interno sobre qué era realmente ser una mujer, así como la doble presión bajo la que se encontraba: por un lado, entraba en conflicto con su miedo a dejar atrás la parte masculina que hasta el momento había sido identidad física de cara al mundo, pero, por otro, también sentía la gran necesidad de dejar que su yo más sincero saliera a luz.

Previamente a este acontecimiento, Adela Vázquez vivió en las ciudades de San Francisco y Miami donde participó laboralmente de la vida nocturna —trabajó en cines de pornografía gay y como artista escénica— y se relacionó con la comunidad queer de la zona. Tal y como se muestra en la novela («I had hella gay friends. I always thought those queens were wild and open to all kinds of sexuality and gender, but that wasn't true. I got schooled about transphobia when I tried to tell them I was thinking about changing my gender and living as a woman», p.58), Adela debió afrontar también el rechazo por parte de aquellas

---

<sup>40</sup> Véase anexo 1. Imagen 6, p. 52.

<sup>41</sup> Véase anexo 1. Imagen 7, p. 52.

<sup>42</sup> Véase anexo 1. Imagen 8, p. 53.

personas a quienes consideraba sus amigas, lo que significó no sólo romper con su vida tal y como había sido hasta el momento, sino también perder amistades, seres queridos y reinventarse de nuevo<sup>43</sup>. En *Queer brown voices: Personal narratives of latina/o lgbt activism* (2015) la protagonista de *Sexile/Sexilio* confiesa las muchas adversidades e inseguridades que debió superar hasta aceptar su cuerpo. Estas experiencias constituyeron toda una carrera de fondo que la prepararon para su futura vida como activista entregada a tiempo completo a colaborar, fundamentalmente, con la organización Proyecto ContraSIDA Por Vida, entre otras. Su férreo compromiso social la llevó a actuar como la primera líder transgénero de la comunidad queer de San Francisco al darse cuenta de que, en mitad del gran holocausto propiciado por el SIDA y de la abrumadora falta de derechos de las personas trans (consideradas en Estados Unidos como personas mentalmente incapaces que no podían, por tanto, aspirar a incorporarse al mundo laboral), alguien debía tomar las riendas alzándose para exigir el trato humano y digno que les correspondía (Quesada, et al., 2015). De acuerdo a la propia Adela Vázquez en *Queer brown voices*, fue con su inicio como voluntaria en el Instituto de la Raza en 1992 que comprendió la necesidad de dar una voz a la comunidad transgénero que en silencio sufría de forma indiscriminada las consecuencias de las ETS pero que carecía de representación pública<sup>44</sup>. Todo ello sirvió para sembrar en Adela un sentimiento de comunidad y pertenencia que comenzaron a hacerla sentir que su experiencia vital hasta el momento podría ayudarla a servir de apoyo para otras personas en su situación. La concatenación de ilustraciones mostradas en la imagen 5 hacen referencia a esta fase en que Adela debió luchar contra su miedo a no superar nunca su ruptura con Cuba y quedar a la deriva, sin llegar jamás a encontrar la costa de su liberación. A pesar de ello, la aceptación y valoración de su cuerpo, así como su trabajo como figura de autoridad en la comunidad queer, la guiaron para encontrarse por fin a sí misma (así, en la página 65, la ilustración final de la novela muestra cómo Adela pisa finalmente tierra firme —metafóricamente— y finaliza su testimonio con las palabras «I arrive»).

### 3.3.La crisis del SIDA

Tanto en las numerosas entrevistas que ha ofrecido sobre la cuestión del VIH/SIDA como en *Sexile/Sexilio*, Adela Vázquez resalta el gran número de compañeras y compañeros que fueron

---

<sup>43</sup> Véase anexo 1. Imagen 9, p.53.

<sup>44</sup> «One of the first things I advocated for is that there are a number of people in the Latino community who don't dress as women but are women. You know? These loquitas who have their woman's name, they don't take hormones but are fierce tipas. They have to be respected as women. That happens a lot in the Latino community. I was bringing these issues to the forefront and people were realizing what was truly happening in the community». Testimonio de Adela Vázquez (Delgado, 2013, párr.89).

quedando atrás debido a esta pandemia vírica. El cáncer gay, «un extraño virus de origen desconocido», «una enfermedad de transmisión sexual», «el fantasma de la muerte [que] recorre el mundo», «la peste gay», «una enfermedad crónica», son algunos de los titulares que han copado los medios de comunicación desde la aparición del SIDA contribuyendo en gran medida a la estigmatización y marginalización del colectivo homosexual (Carrascosa y Vila, 2005). Desde el punto de vista de Javier Sáez, el foco de la transmisión de la enfermedad fue centrado «de forma interesada y parcial» en la comunidad gay de los años '80. Además, define este sensacionalismo mediático como la «estrategia de propaganda homofóbica más llamativa de la historia contemporánea» (*Teoría Queer*, 2007, p. 67). Así, la estigmatizada visibilidad del cuerpo homosexual señalada por Susana Peña —de maneras femeninas y vestimentas excéntricas— le fue sumada la reducción de dicho cuerpo a una sexualidad relacionada directamente al VIH/SIDA.

Tal y como señalan Sejo Carrascosa y Fefa Vila (2005), la realidad experimentada desde dentro del colectivo era muy diferente a la que desde los medios se pretendía transmitir. La emergencia del SIDA en el contexto de los años '80 constituyó, a nivel global, pero de especial crudeza en los países de menos recursos económicos, un desmantelamiento sanitario, político y económico de los verdaderos intereses que se ocultan tras las prioridades de investigación científica. La comunidad LGBTIQ+, prostitutas, inmigrantes, mujeres racializadas —que, como destacan Carrascosa y Vila, eran orientalizadas con un «"exceso" de sexualidad»— personas consumidoras de drogas, personas que, en definitiva, han constituido históricamente el “otro”, el disidente sexual, fueron señalados como las incubadoras de esta enfermedad. Su comportamiento transgresor y antinatural eran vistos como la causa de su perecimiento ante la pandemia.

Aquí entró en escena San Francisco, una ciudad con un notable bagaje culturalmente transgresor, por lo que terminó por convertirse en uno de los principales puntos receptores de «migración transexual»<sup>45</sup> en Estados Unidos. Se erigió entonces como la meca de los bares de ambiente queer donde se cultivaba un estilo de vida completamente alternativo y de libre expresión sexual. La 16th Street, según las historias orales compiladas por Horacio Roque (2008), se convirtió en el escenario de los cientos de miles de contagios de los que fue víctima la comunidad LGBTQ+. A este hecho, se sumaba la precaria situación sufrida por aquellas

---

<sup>45</sup> «Migración transexual» como fenómeno de desplazamientos geopolíticos protagonizados por personas transgénero con motivaciones de tipo económico, sexual y político (Howe, et al., 2008).

mujeres transgénero que no siempre podían recurrir a las clínicas que gratuitamente ofrecían atención específica para ellas (Howe, et al., 2008):

Some go [to the free clinics], but not very regularly. Some get their hormone treatments in the street. If they prostitute themselves during the night, it is hard for them to get up early in the morning. Drug addiction has a lot to do with this as well. I am speaking from my own experience. I don't know why, I am not one to judge. I am speaking about when I was under the influence of drugs. It is because one doesn't take care of him/herself well. One's self-esteem is low because of the prostitution and from taking drugs. Our self-esteem goes down due to the relationships we have and our experiences in life. Because of the type of life we lead, we look for an escape in drugs and alcohol. With this, we are able to medicate, a little bit, the pain we have. (Howe, et al., 2008, p.44)

De acuerdo a los testimonios proporcionados por las entrevistas con Horacio Roque, la supervivencia pasó a tomar el centro de las vidas de la comunidad queer, con lo que los ambientes nocturnos de *performance* artística pasaron a un segundo plano.

Paralelamente, en el plano activista los movimientos homosexuales aún se encontraban en pleno proceso de maduración, lo que llevó a adoptar una actitud evasiva que a toda costa eludiese «la ecuación SIDA=HOMOSEXUAL» difundida en los medios. Este caldo de cultivo fue también alimentado por unas políticas sanitarias que eran cada vez más asaltadas por los influyentes intereses económicos farmacéuticos que hacían mella en el sistema burocrático (Carrascosa y Vila, 2005). En medio de semejante panorama de indolencia social y política, fue fundamental la labor de personas que, como Adela Vázquez o Alexandra Cruz, tomaron parte activa para encauzar una solución mediante el activismo en organizaciones como Proyecto ContraSIDA Pro Vida o a través del simple hecho de repartir preservativos entre las prostitutas para sembrar la necesidad de prevenir y cuidar sus cuerpos del indiscriminado contagio del SIDA. La propia Adela, según su testimonio en *Sexile/Sexilio*, era consciente de que, en el mundo de la prostitución, al que las jóvenes transgénero como ella acudían para salir de situaciones de miseria económica, debían saber decir “no” a todos aquellos clientes que ofrecían más dinero a cambio de sexo sin protección. Ya de por sí un tema tabú en la sociedad normativa, la educación e higiene sexuales no eran cuestiones sobre las que poder informarse fácilmente, una situación que se volvía extremadamente delicada para todas aquellas personas queer procedentes de la inmigración. Como bien apuntan Carrascosa y Vila (2005), para hablar del VIH/SIDA era necesario hablar de sexo y prácticas

sexuales, de su gran espectro y de la enorme diversidad de sexualidades e identidades de género implicadas sobre las que hablar sin medias tintas. Desde el activismo queer se concluyó, pues, que la palabra prohibida que sembraba el malestar ante esta perspectiva de diálogo abierto era la de «homosexualidad». Hablar de sexo públicamente no era sencillo, y menos aún si se debía abordar la homosexualidad como una práctica sexual “normal” sobre la que educar a la población.

Al estigma social ya existente sobre las prácticas sexuales entre homosexuales y lesbianas —vistas como ilícitas, antinaturales y subversivas contra el sistema sexogenérico— comenzaron a sumarse nuevos prejuicios motivados por la epidemia del SIDA. Es por esto que desde el patriarcado heteronormativo se sintió la necesidad de establecer una clara línea divisoria entre las mujeres «víctimas inocentes» y aquellas «víctimas gratuitas», que venían a ser aquellas mujeres lesbianas, de «vidas disolutas» y «prácticas antinaturales», inmigrantes, prostitutas, drogadictas, es decir, mujeres cuya conducta las culpabilizaba directamente de su enfermedad. Estas no tenían nada que ver con la mujer «víctima inocente» blanca, de clase media alta, heteronormativa, que podía contraer el virus por una simple transfusión de sangre durante el parto, por ejemplo, pero nunca por haberse visto envuelta en prácticas de cuestionable moralidad (Carrascosa y Vila, 2005) o porque su pareja masculina estuviera infectada con el virus<sup>46</sup>. Lo esencial era preservar un claro distanciamiento entre la cultura subalterna y la dominante. En 1987, sin embargo, tuvo lugar un punto de inflexión en el ámbito del activismo queer contra este estado de indiferencia estigmatizante cuando la organización ACT UP (Aids Coalition to Unleash Power) organizó una manifestación en Wall Street —conocida globalmente como la meca de la bolsa económica, donde se encontraban los grandes centros financieros y los núcleos corporativos— en la que homosexuales, lesbianas, transgéneros, entre otros colectivos, se manifestaron de la forma más poco ortodoxa posible para denunciar la invisibilidad sufrida por la comunidad que se veía asediada por la crisis del SIDA mientras el Gobierno permanecía impasivo ante tal holocausto sanitario<sup>47</sup> (*Teoría Queer*, 2007, p.68)

*Sexile/Sexilio* aborda el SIDA desde la experiencia directa de Adela Vázquez. Tras ser acogida por Rolando Victoria, Adela contrae la gonorrea por mantener relaciones sexuales con otro hombre sin ningún método de prevención. Al respecto de las ETS, Adela comenta

---

<sup>46</sup> Esto suponía que, entonces, la virilidad de las parejas masculinas de estas mujeres se encontraría bajo sospecha de realizar prácticas homoeróticas extramaritales.

<sup>47</sup> «Su primera manifestación en público fue en mayo de 1987 en Wall Street, el centro financiero del mundo, para protestar por la ausencia de las compañías farmacéuticas productoras de AZT (en aquel momento, el principal fármaco para paliar los efectos de infección por VIH) y por los recortes en gastos sanitarios», Javier Sáez (*Teoría Queer*, 2007, p.68).

que esta era una experiencia que en la comunidad queer no se tomaba en serio, puesto que el método a seguir para tratar una infección de este tipo era acudir a una clínica para obtener tratamiento y nada más («(...) It was 1981, and sexually transmitted diseases were a joke to the queer world. You got them, you went to the clinic and got meds and that was it», p.46). Rolando se ocupó de aleccionar a Adela sobre buenas prácticas de higiene y prevención sexual. Su esfuerzo por crear en la protagonista conciencia sobre la necesidad del uso del preservativo evitó que el SIDA se cobrase también la vida de Adela. La primera vez que aparece el tema en la novela es introducido a través de una charla educativa de Rolando hacia la joven:

From now on Chiclet, you use a condom every time you gonna fuck. (...) It's not just gonorrhea. At the clinic, we're starting to see something very scary. Queens. Young queens. They're coming into the hospital sick. They get crazy exotic cancers and infections and then they die. Horrible, painful deaths, niña. Their immune systems collapse and they die and we have no idea how to treat it or even what it is... But I think it's a sexual disease. So you have to promise me you gonna use condoms every time from now on (Cortez, 2014, p.47)

Seguidamente, una ilustración muestra un pene en erección con un preservativo puesto<sup>48</sup>; la acompaña un texto en el que Adela afirma haber sentido rechazo ante el uso de una barrera de látex entre ella y su libertad sexual. Sin embargo, reconoce lo fundamental de su uso, puesto que fue esto lo que la protegió de una muerte segura. El contraste entre el blanco brillante del preservativo y los grises que dan color al cuerpo resaltan la presencia del látex en el pene, el cual, a pesar de encontrarse recubierto, no deja de resultar sugerente y atractivo. De esta forma, el artista une la educación y la información para demostrar que el placer no está reñido con la práctica de relaciones sexuales seguras.

Con todo, Adela también reconoce la labor educativa e inspiradora de las mujeres transgénero que solía ver en los clubs de espectáculos queer. Ella misma, junto a otras compañeras, formó años después el grupo llamado “Las AtreDivas” que, junto a la ayuda de Héctor León, conocido popularmente como “la condonera” por repartir preservativos entre las prostitutas trans y las jóvenes queer, formó parte de Proyecto ContraSIDA Por Vida para colaborar en sus iniciativas educativas contra el VIH/SIDA en shows nocturnos (Delgado, 2013).

---

<sup>48</sup> Véase anexo 1. Imagen 11, p.54.

En la novela, además, se muestra el ejercicio de la prostitución ligado directamente a la problemática del SIDA como un entorno de alto riesgo en el que exponerse al contagio. La protagonista afirma que la petición que ocupaba el número uno en su lista de servicios sexuales incluía «the “surprise down south”» (p.61), haciendo referencia al interés de sus clientes por su genitalidad masculina. Estos se ofrecían a pagar una cantidad de dinero extra por mantener relaciones sexuales sin el uso de preservativo, a lo cual Adela se negaba en rotundo. Para entonces, ya era conocedora de las múltiples muertes y daños irreversibles a los que podía arriesgarse si sobreponía el dinero a su integridad física. Sin embargo, este estilo de vida terminó por sumir a la protagonista en una situación de extrema vulnerabilidad: «As a prostitute, I had no sexual freedom. I was a product, a service, an idea, but never a real human being. (...) You know what? It hurt. (...) it was so painful for me to live like that. Sometimes I'd think, “My god, I used to be a math teacher”. (...) I had this pain of being an exile, a transgender and a sex worker» (p.62). Esta misma situación de indefensión laboral, sumada al hecho de pertenecer a un colectivo estigmatizado y marginado, es descrita en los testimonios tomados a Alexandra Cruz y Marlen Hernández por Juliana Delgado (2013), expuestos en apartados anteriores de este trabajo.

Resulta concluyente, pues, que el propio sistema político y económico colaboraba junto a la confluencia de otros factores en el aumento del riesgo a la exposición del VIH/SIDA de estos grupos vulnerables. En la página 61 de la novela la protagonista menciona la «green card»<sup>49</sup>, sin la cual no se podía trabajar de forma legal, a lo que se añadía la condición de invalidez mental impuesta por el gobierno que pesaba sobre el colectivo trans y por la cual tampoco les estaba permitido trabajar<sup>50</sup>. En suma, las mujeres trans en la situación de irregularidad y ostracismo social que se encontraban en una situación similar a la de Adela recurrían irremediabilmente a la prostitución para evitar la miseria económica. Esto se veía potenciado por la necesidad de costear el consumo de drogas, en algunos casos (como son los casos de Marlen Hernández y la propia Adela Vázquez), y la compra irregular de los tratamientos hormonales. Forzando a estas mujeres a alimentar la economía sumergida a través del ejercicio de la prostitución, se las exponía a ser víctimas de la pandemia del SIDA, una situación ya de por sí sumamente compleja y agravada desde sus inicios por la negativa de las autoridades sanitarias y gubernamentales (según aclaran los datos expuestos por Javier

---

<sup>49</sup> La «Green Card» o «Permanent Resident Card» es un documento expedido a la población migrante que permite vivir y trabajar de forma permanente y legal en Estados Unidos (U.S. Citizenship and Immigration Services, 2020).

<sup>50</sup> «(...) At that time, transsexual people got disability because transsexualism was a mental disease, and I thought this to be horrific because in this capitalist country when they give you disability you don't count, because you are not producing». Testimonio de Adela Vázquez (Delgado, 2013, párr.88).



Sáez (2007)) a informar a la población —sobre todo a la comunidad queer— sobre higiene y educación sexual.

#### 4. Conclusiones

El análisis realizado en este trabajo ha resultado una muestra más de la enorme relevancia que tienen las historias de vida del colectivo LGBTQ+ como discurso político que evita que dicha comunidad quede silenciada. Históricamente ha sido objeto de brutales represiones y abusos políticos, cuya mejoría solo ha sido posible por la labor realizada desde el propio movimiento con el feminismo como fundamental aliado. Aunque hoy día esta es una cuestión muy candente que ha resultado en el enfrentamiento entre el ámbito feminista y el colectivo trans, este, al igual que el propio feminismo, surgió como hijo no querido (o como mínimo, no planeado) por el movimiento (parafraseando a la filósofa y catedrática Amelia Valcárcel), pero que no por ello debe ser excluido o segregado como una corriente de objetivos disímiles a los feministas. Las opresiones son, al fin y al cabo, compartidas en muchos campos; las divisiones internas solo juegan en contra de los propios intereses de ambos movimientos, lo que no resulta para nada conveniente en una época en la que las tendencias ultraderechistas en política y prácticas sociales emergen con fuerza a escala global y se echa mano del populismo más burdo para mantener las diferencias subalternizadoras o discriminatorias contra las poblaciones sexodiversas.

Gracias al poder de la oralidad, mujeres trans como Ana de la Habana, Alexandra Cruz o la propia Adela Vázquez pueden reivindicar la diversidad y la plasticidad del ser humano para transformarse y reinventarse; también para destruir moldes prefabricados que, mediante un binarismo sexo-género, pretenden ser impuestos como la mayor herramienta de control social. Y lo que es más importante, sus testimonios son un recuerdo palpable de las atroces acciones sistemáticas que, como en el caso de la Cuba castrista, quisieron ser camufladas como acciones de ayuda o educativas. En la Norteamérica de los años '80 y '90 se proyectaba una imagen de libertad e inclusión, donde las oportunidades de mejora estaban alcance de cualquiera que las necesitase. Sin embargo, la realidad con la que se encontraron los miles de personas queer que emigraron allí fue muy diferente. La promesa de libertad no parecía cumplirse nunca. El holocausto del SIDA, invisible para los gobiernos, no hubiese sido expuesto en sus máximas y más oscuras consecuencias de no haber sido por organizaciones como ACT UP y el trabajo de los colectivos queer. No se trata solamente del testimonio de quienes pudieron sobrevivir a la epidemia, sino de quienes no lo consiguieron, el de quienes perecieron en el mar intentando huir de la represión y el ostracismo, de quienes “desaparecieron” a manos de los gobiernos o de aquellas identidades que aún pasan desapercibidas. Son este tipo de circunstancias las que confluyen brutalmente para forzar el

sexilio. Este será de vigencia imperecedera mientras la identidad de género y la orientación sexual continúen siendo motivo de categorización que actúa directamente desde el concepto del otro, del disidente sometido.

En el caso de Cuba, concretamente, Mariela Castro representó un cambio de pensamiento que parecía contar con el respaldo del Gobierno. La acogida de la celebración del Día del Orgullo dio un total lavado de cara al contexto internacional, donde los movimientos feministas ganaban cada vez mayor protagonismo. Pero la realidad que revelan los testimonios recogidos en este trabajo no concuerdan totalmente con la amplitud de miras y avance igualitario que se muestra en los medios de comunicación cubanos. Esto no quiere decir que se continúe con la mentalidad conservadora de antaño de manera generalizada en la sociedad cubana, pero resulta natural pensar que esta apertura sea lenta, sobre todo en zonas rurales donde costumbres y tradiciones se encuentran más arraigadas. Véase el caso de España tras el fin del Régimen franquista, donde aún en pleno 2020 se continúa luchando por derechos básicos como la garantía del aborto legal y seguro, la actual negación de la violencia machista o la denominada “teoría de género” de manera desacreditadora.

El sistema heteropatriarcal es aún muy fuerte, por lo que numerosos colectivos carecen del apoyo necesario, continúan siendo invisibles para el sistema, no gozan de derechos básicos (derechos humanos, nada menos) y cada avance que realizan viene de su propia mano. La educación juega en esto un papel fundamental; una sociedad no puede avanzar mientras permita que se la mantenga en una ignorancia castrante y se la utilice como meros elementos de producción que no se cuestionan su lugar en el mundo, el porqué de quien se es o la veracidad absoluta e incuestionable de cuanto se nos quiere hacer creer. No en vano el mundo académico y artístico fue de los primeros objetivos del Partido Comunista de Cuba (y en otros totalitarismos en todo el mundo).

Insisto en el enorme valor que tienen las obras como *Sexile/Sexilio* para nutrir el prisma multióptico que es la construcción de la historia de las poblaciones sexodiversas. Por ello, como continuación del presente trabajo propondría abordar testimonios actuales para establecer una comparativa verdaderamente justificada entre la situación de persecución y represión anterior y la que vive la disidencia sexual en Cuba hoy día. Sería interesante abordar, por otra parte, si las figuras borradas de la historia del país, como lo fue en su momento Reinaldo Arenas, han sido reestablecidas y enseñadas a las nuevas generaciones. Asimismo, la cuestión transgénero es merecedora de una investigación exhausta y más

profunda que aporte datos significativos sobre las operaciones de reasignación de sexo practicadas en Cuba paralelamente a una compilación minuciosa de estas experiencias.

## Bibliografía

- ALBRIGHT, K., Y GAVIGAN, K. (2014). Information Vaccine: Using Graphic Novels as an HIV/AIDS Prevention Resource for Young Adults. *Journal of Education for Library and Information Science*, 55(2), 178-185. Recuperado el 24 de agosto de 2020, en <http://www.jstor.org/stable/43686979>
- ALEA, G. T. [Ramsés Rosado]. (2020). Fresa y chocolate - Tomás Gutiérrez Alea (1993) [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ToKpINJk4IM&t=242s>
- ALMENDROS, NÉSTOR Y JIMÉNEZ LEAL, ORLANDO. [Sam 440]. (2018). Conducta Impropia Documental sobre la represión al homosexualismo en Cuba [Archivode vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0W50JqHYwO8&feature=youtu.be>
- ARENAS, R. (2001). *Antes que anochezca*. (8ª ed.). Barcelona: España, Tusquets.
- BEJEL, E. (1996). "Antes que anochezca": Autobiografía de un disidente cubano homosexual. *Hispanamérica*, 25(74), 29-45. Recuperado el 16 de agosto de 2020, en <http://www.jstor.org/accedys2.bbt.ull.es/stable/20539913>
- BERNINI, L. (2018). *Las teorías queer. Una introducción*. pp. 64-74. Navarra: España, EGALES, S. L.
- CARLSON, M. (28 de enero de 2013). Inside the Artist's Studio, Part 3: Jaime Cortez. ArtPracticals website: [https://www.artpractical.com/feature/in\\_the\\_artists\\_studio\\_part\\_3\\_jaime\\_cortez/](https://www.artpractical.com/feature/in_the_artists_studio_part_3_jaime_cortez/)
- CARRASCOSA, S. Y VILA, N. F. (2005). Geografías víricas: hábitats e imágenes de coaliciones y resistencias. En C. R. Bachiller, S. G. Dauder y C. B. Martínez (eds.). *El eje del mal es heterosexual. Figuraciones, movimientos y prácticas feministas queer*. pp. 45-59. Madrid: España, Traficantes de Sueños.
- CORREA, M. M. (2003). La generación del Mariel: literatura y transgresión. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el 13 de agosto de 2020, en <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero23/gmariel.html>
- CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health.
- DELGADO, J. (26 de junio de 2013). Cuéntamelo: An Oral History of Queer Latin Immigrants in San Francisco. SF Weekly News. Recuperado de: <https://archives.sfweekly.com/sanfrancisco/cuentamelo-an-oral-history-of-queer-latin-immigrants-in-san-francisco/Content?oid=2826471>
- FIGUEROBA, A. (s.f.) La teoría de la personalidad de Iván Pávlov. Psicología y Mente. Recuperado de: <https://psicologiymente.com/personalidad/teoria-personalidad->



<http://web.b.ebscohost.com/accedys2.bbt.ull.es/ehost/detail/detail?vid=2&sid=971147eb-6fbe-45c9-bbd2-d1f80901feec%40pdc-v-sessmgr02&bdata=Jmxhbm9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=139291212>

PEÑA, S. (2013). *Oye Loca: From the Mariel Boatlift to Gay Cuban Miami*. Minneapolis; London: University of Minnesota Press. Recuperado el 15 de agosto de 2020, en <http://www.jstor.org/stable/10.5749/j.ctt46npvg>

PÉREZ, B. (14 de marzo de 2019). La lista de espera para la reasignación de sexo es de entre seis y siete años. *El Periódico*. Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/sanidad/20190309/la-lista-de-espera-para-la-reasignacion-de-sexo-es-de-entre-seis-y-siete-anos-en-catalunya-7338303>

PORTES, A., STEPICK, A., Y TRUELOVE, C. (1986). Three Years Later: The Adaptation Process of 1980 (Mariel) Cuban and Haitian Refugees in South Florida. *Population Research and Policy Review*, 5(1), 83-94. Recuperado el 10 de agosto de 2020, en <http://www.jstor.org/accedys2.bbt.ull.es/stable/40230014>

RICH, A. (2019). *Ensayos esenciales. Cultura, política y el arte de la poesía*. pp. 437-488. Madrid: España, Capitán Swing.

ROBLEDO, L. (1998). Homosexualidad y homosexuales en Cuba: la verdad oculta. Ponencia presentada en el XII Fórum Nacional de Ciencia y Técnica, La Habana.

ROQUE, H. (2008). Memory and Mourning: Living Oral History with Queer Latinos and Latinas in San Francisco. En P. Hamilton y L. Shopes, (eds.). *Oral History and Public Memories*. Temple University Press. Recuperado el 15 de agosto de 2020, en <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1bw1kn9>

SÁEZ, J. (2007). El contexto sociopolítico de surgimiento de la teoría queer. de la crisis del sida a Foucault. En D. Córdoba, J. Sáez, y P. Vidarte (eds). *Teoría Queer. Políticas Bolleras, Maricas, Trans, Mestizas*. pp.67-76. 2ª ed. Madrid, España: EGALÉS, S.L.

SCHNABEL, J. (2000). Antes que anochezca [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://pelis-online.net/drama/16833-antes-que-anochezca.html>

SOARES, K. (2011). Traveling Queer Subjects: Homosexuality in the Cuban Diaspora. *Revista de Estudios Hispánicos*. 45. 635-659. Recuperado el 24 de agosto de 2020, en <http://search.ebscohost.com/accedys2.bbt.ull.es/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=69797159&lang=es&site=ehost-live>.

SOLAR-CABRALES, F. J. (2014). Frank País y la construcción del liderazgo del Movimiento 26 de Julio. *Santiago*, 34-50. Recuperado el 15 de agosto de 2020, en <http://web.b.ebscohost.com/accedys2.bbt.ull.es/ehost/detail/detail?vid=2&sid=6f6be6d3-dc10-49db-9b52-b0aac2821697%40pdc-v->

sessmgr01&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=108385044&db=a9h

TENSUAN, T. (2009). Crossing The Lines: Graphic (Life) Narratives And Co-Laborative Political Transformations. *Biography*, 32(1), 173-189. Recuperado el 15 de agosto de 2020, en <http://www.jstor.org.accedys2.bbtk.ull.es/stable/23540878>

VÁZQUEZ, A. (2015). Finding a Home in Transgender Activism in San Francisco. En U. Quesada, L. Gómez y S. Vidal-Ortiz (eds.). *Queer brown voices: Personal narratives of latina/o lgbt activism*. pp. 212-220. Texas: Estados Unidos, University of Texas Press.

VENTURA, J. (01 de marzo de 2018). Entre 2012 y 2016, casi 1.700 personas han cambiado su sexo y su nombre en el Registro Civil. *Extraconfidencial.com*. Recuperado de: <https://extraconfidencial.com/noticias/entre-2012-y-2016-casi-1-700-personas-han-cambiado-su-sexo-y-su-nombre-en-el-registro-civil/>

#### – Otros recursos

Cuba ha realizado veinte operaciones de cambio de sexo a transexuales. (27 de octubre de 2012). *La Tercera*. Recuperado de: <https://www.latercera.com/noticia/cuba-ha-realizado-veinte-operaciones-de-cambio-de-sexo-a-transexuales/>

Family Acceptance Project. (s.f.). University of San Francisco. Recuperado de: <https://familyproject.sfsu.edu/>

Fort Chaffee. (2016). Recuperado el 15 de agosto de 2020, de Chaffee Crossing. Recuperado de: <http://www.chaffeecrossing.com/historic-district/fort-chaffee-history>

Green Card (31 de agosto de 2020). U.S. Citizenship and Immigration Services. Recuperado de: <https://www.uscis.gov/green-card>

HispanoPost. (10 de noviembre de 2016). Ana de La Habana: Travesti y prostituta en Cuba. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=U82hCUXyJoA>

Los fundamentos de la filosofía marxista. (2015). Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Recuperado de: <http://www.filosofia.org/urss/kons.htm#:~:text=E1%20E2%80%9Ckonstantinov%E2%80%9D%20fue%20el%20manual>

Pedrito el Paketero. (23 de febrero de 2020). Homosexuales en Cuba. ¿Son aceptados por la Sociedad? [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=CDIlgH7ZR1TI>

RT en Español. (20 de mayo de 2013). Entrevista con Adela Hernández, primera persona transexual elegida concejal en Cuba [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=unokPjLbqXI>

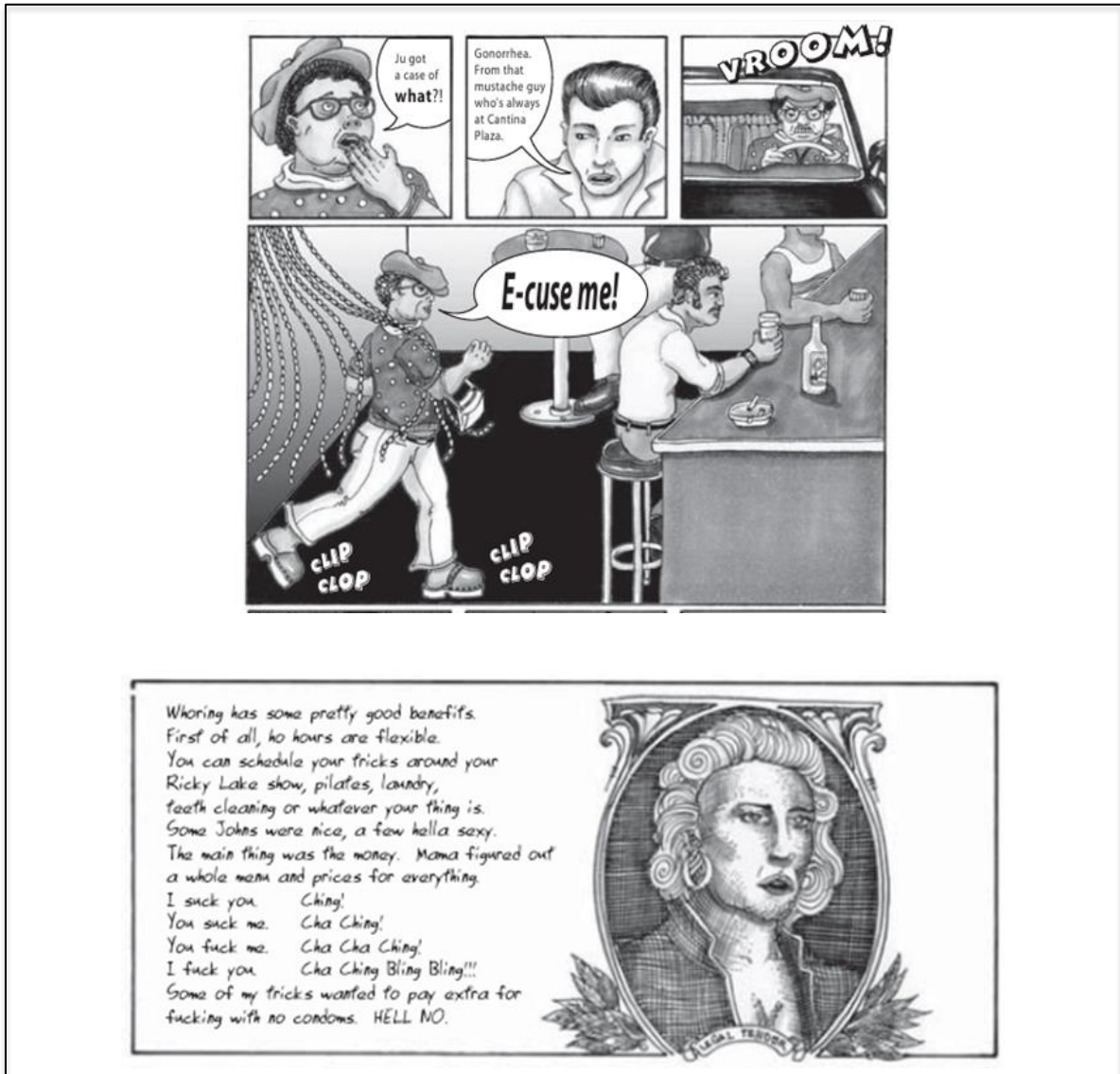
Washington State Department of Social and Health Services. (s.f.). Recuperado de: <https://www.dshs.wa.gov/faq/what-volag>



## Anexos

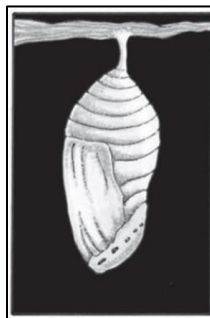
### Anexo 1. Imágenes

#### – Imagen 1.



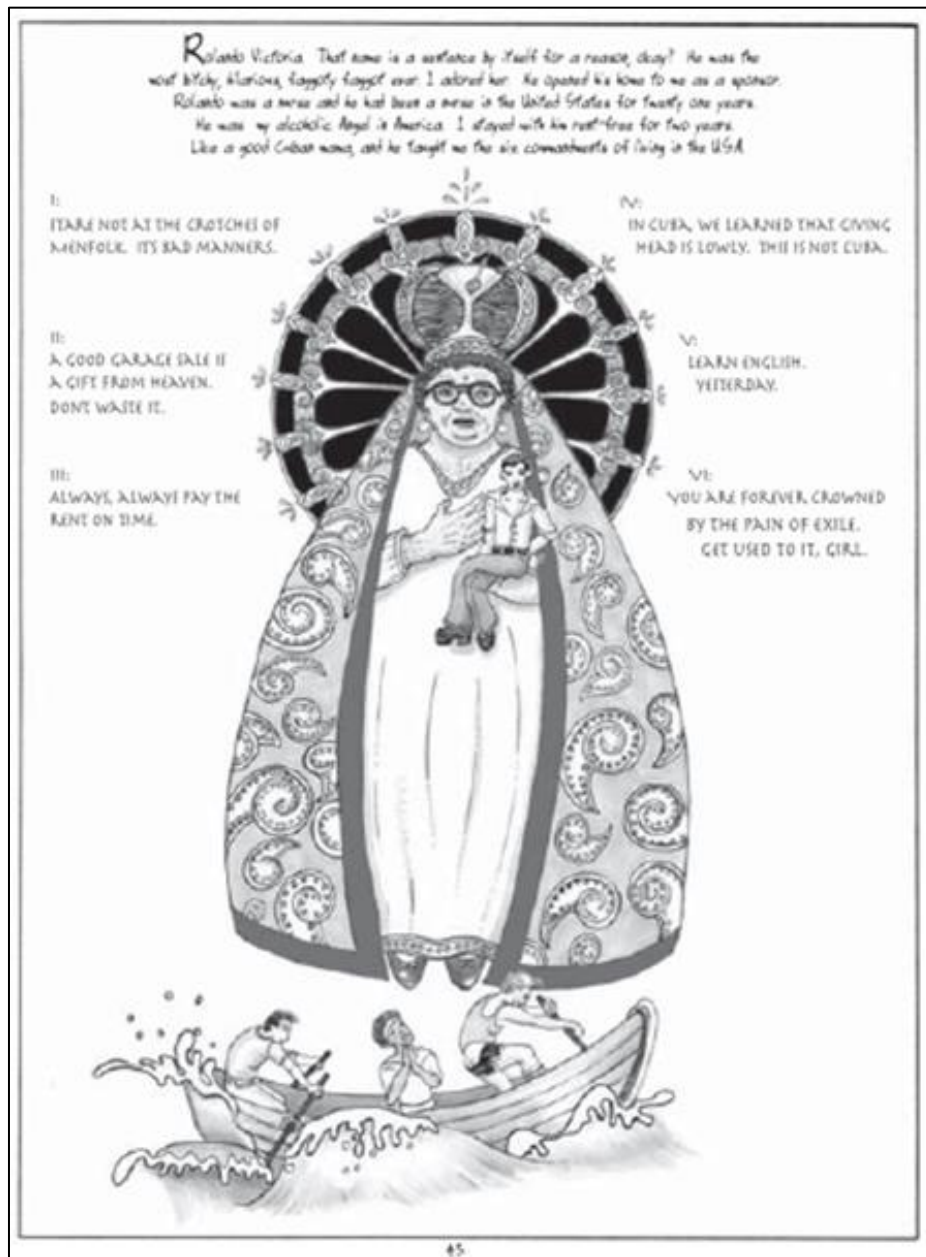
Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, pp.46;62

#### – Imagen 2.



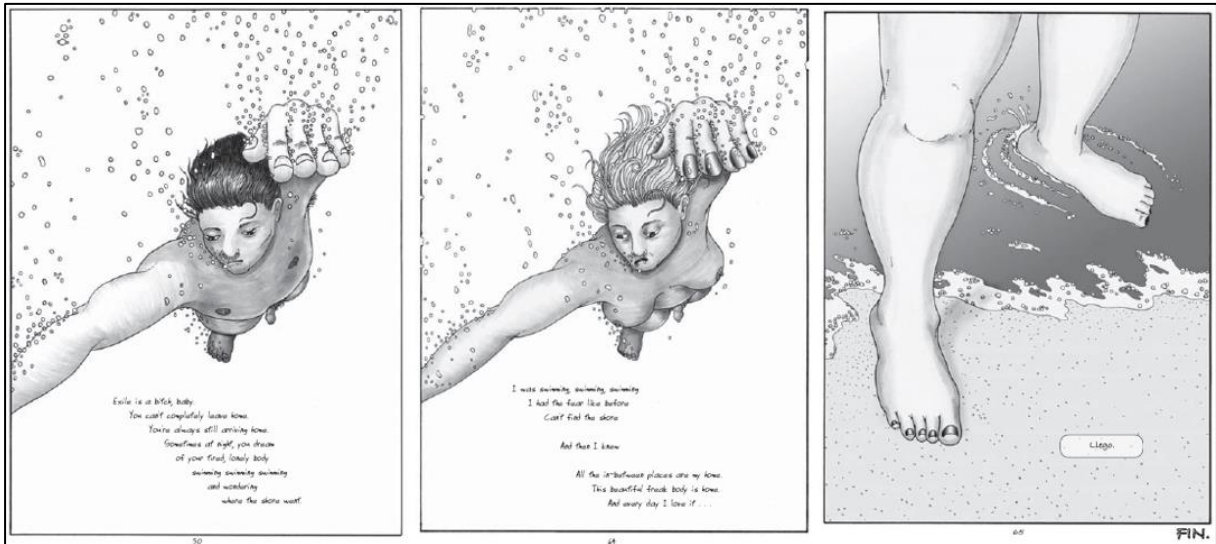
Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, p.59

– Imagen 3



Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, p.45

– Imagen 4.



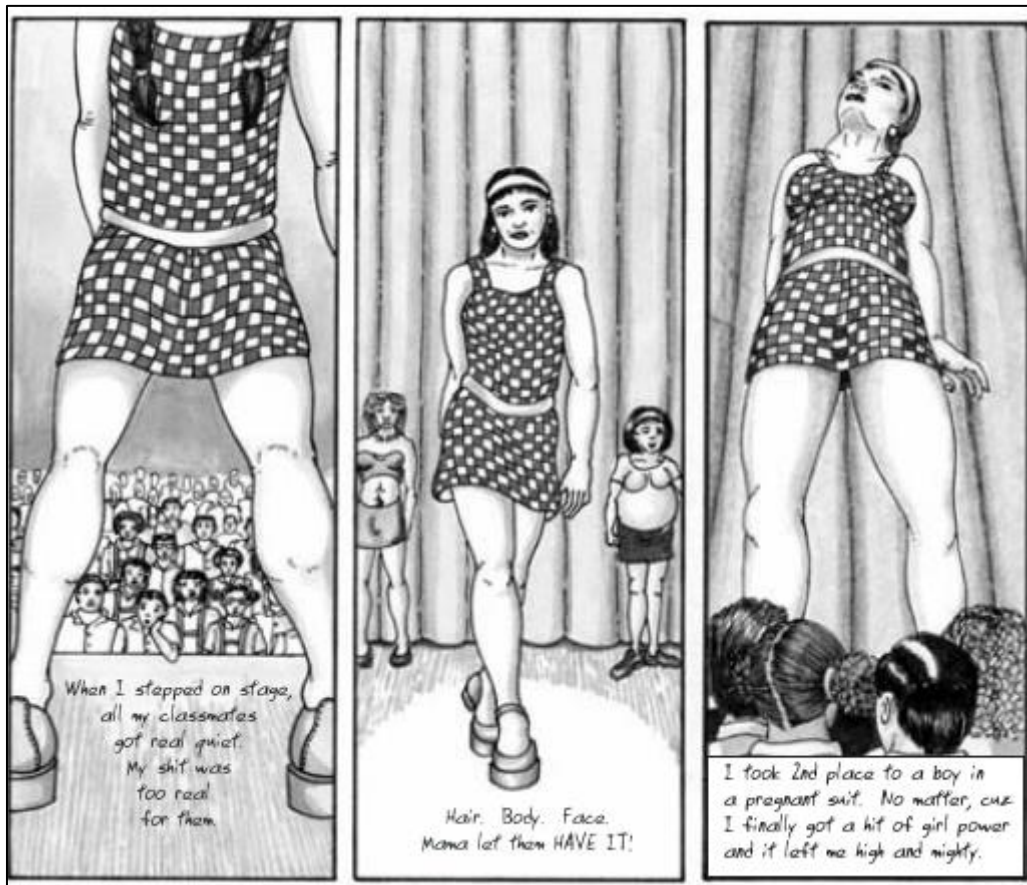
Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, pp. 50;64;65

– Imagen 5



Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, p. 6

– Imagen 6



Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, p. 10

– Imagen 7



Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, p. 35

– Imagen 8



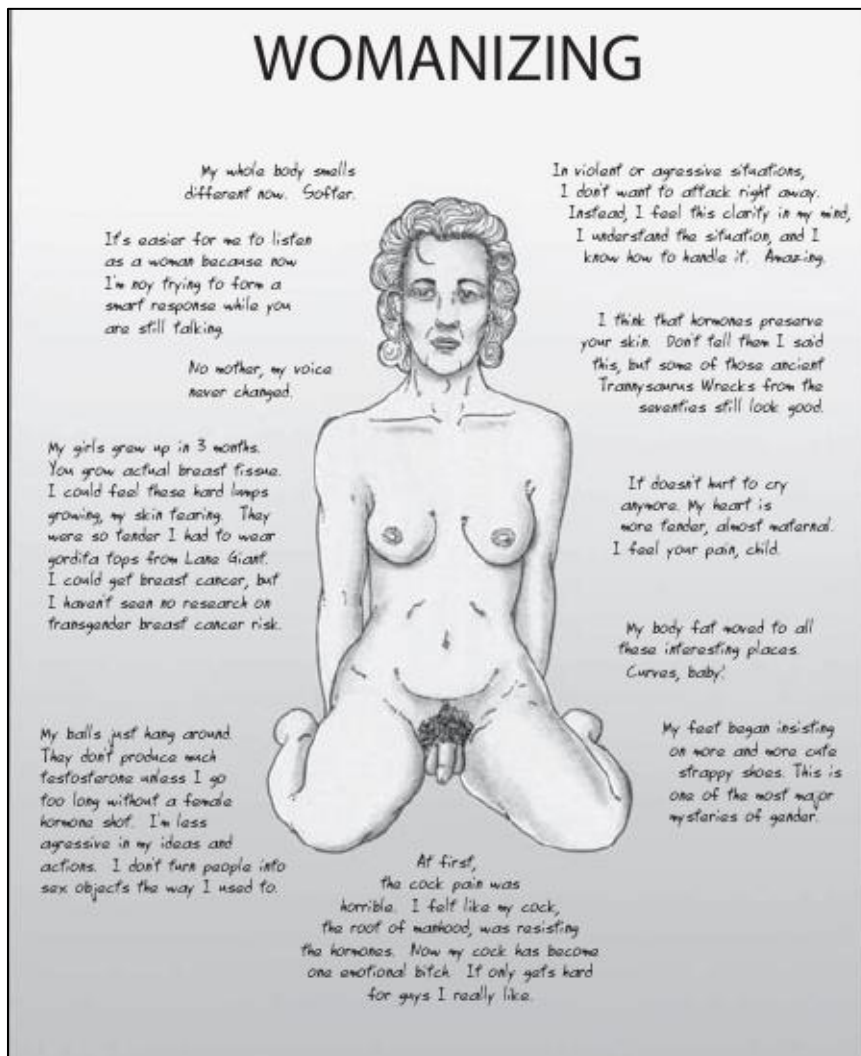
Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, p. 56

– Imagen 9



Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, p. 58

- Imagen 10



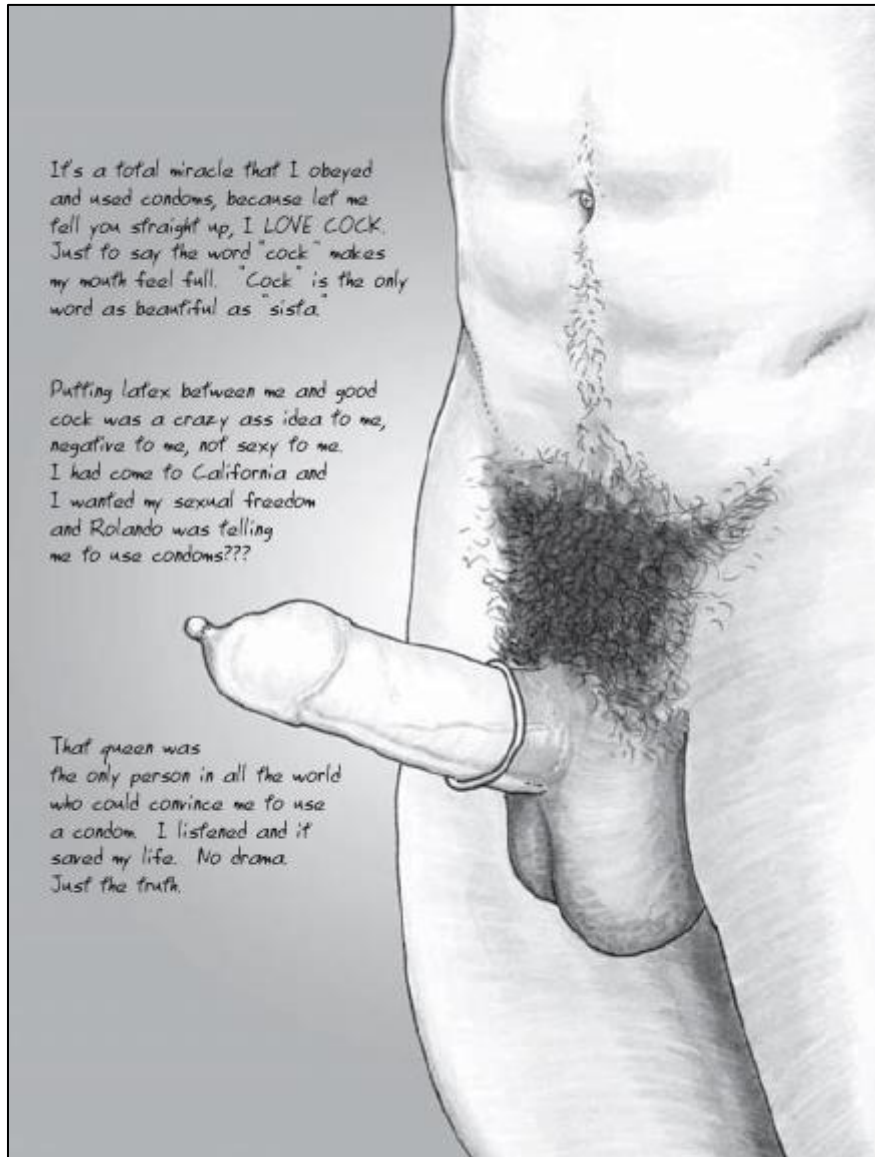
Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, p. 60

-Imagen 11



Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, p. 08

## -Imagen 12



Fuente: CORTEZ, J. (2014). *Sexile/Sexilio*. Nueva York: Estados Unidos, The Institute for Gay Men's Health, p. 48

## Anexo 2. Testimonios

Los siguientes fragmentos de testimonios han sido seleccionados del filme documental *Mauvaise Conduite* y utilizados como fuente de información para el presente trabajo:

- César Bermúdez (ex funcionario del Gobierno revolucionario de Fidel Castro): 00:04:11
- Elaine del Castillo (trabajadora de los medios de comunicación cubanos): 1:01:24
- Guillermo Cabrera Infante (escritor): 1:10:31
- Herberto Padilla (escritor y catedrático): 1:04:48
- Joven anónimo miembro de una compañía de teatro cubana en Miami: 00:50:59
- Reinaldo Arenas (escritor): 00:40:37

Fuente: ALMENDROS, NÉSTOR Y JIMÉNEZ LEAL, ORLANDO. [Sam 440]. (2018). Conducta Impropia Documental sobre la represión al homosexualismo en Cuba [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0W50JqHYwO8&feature=youtu.be>

Este testimonio fue recogido a la joven Ana, en la capital cubana en una entrevista sobre su situación como mujer trans que ejerce la prostitución:

- Ana (prostituta y mujer trans)

Fuente: HispanoPost. (10 de noviembre de 2016). Ana de La Habana: Travesti y prostituta en Cuba. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=U82hCUXyJoA>

El testimonio siguiente fue tomado a Adela Hernández durante una entrevista realizada con motivo de su ascenso a un cargo público ostentado por una mujer transgénero por primera vez en la historia de Cuba.

- Adela Hernández (asesora política electa de la ciudad de Caibarién)

Fuente: RT en Español. (20 de mayo de 2013). Entrevista con Adela Hernández, primera persona transexual elegida concejal en Cuba [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=unokPjLbqXI>

### **Anexo 3. Filmografía**

#### **Ficha técnica 1. *Antes que anochezca (Before Night Falls)***

- Año: 2000
- País: Cuba; Estados Unidos
- Dirección: Julian Schnabel
- Guion: Julian Schnabel; Cunningham O’Keefe
- Fotografía: Xavier Pérez Grobet; Guillermo Rosas
- Productora: Grandview Pictures Production
- Género: Biografía; drama
- Sinopsis: Basado en la novela homónima escrita por Reinaldo Arenas (interpretado por Javier Bardem), disidente homosexual que, tras sufrir el asedio de las autoridades y ser encarcelado como preso político, abandona la Cuba comunista de Fidel Castro en 1980 por medio del éxodo de Mariel para emigrar a Estados Unidos, donde fallecerá en Nueva York en 1990 como víctima de la crisis del SIDA.

Fuente: SCHNABEL, J. (2000). Antes que anochezca [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://pelis-online.net/drama/16833-antes-que-anochezca.html>

#### **Ficha técnica 2. *Conducta impropia (Mauvaise Conduite)***

- Año: 1984
- País: Francia
- Dirección: Néstor Almendros; Orland Jiménez Leal
- Guion: Néstor Almendros; Orland Jiménez Leal
- Fotografía: Dominique Merlin
- Productora: Antenne-2 / Les Films du Losange



- Género: Documental
- Sinopsis: Recopilación de numerosos testimonios de aquellos hombres y mujeres víctimas de las políticas represoras y persecutorias del comunismo revolucionario, las cuales se cebaron especialmente en la comunidad LGBTIQ+. Las historias se centran en describir los UMAP (Unidades Militares de Ayuda a la Producción) en las que se les internó, junto a otros considerados como grupos de parias sociales, para su rehabilitación como comunistas aptos para formar parte del Régimen.

Fuente: ALMENDROS, NÉSTOR Y JIMÉNEZ LEAL, ORLANDO. [Sam 440]. (2018). Conducta Impropia Documental sobre la represión al homosexualismo en Cuba [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0W50JqHYwO8&feature=youtu.be>

### **Ficha técnica 3. *Fresa y chocolate***

- Año: 1993
- País: Cuba
- Dirección: Carlos Tabío; Tomás G. Alea
- Guion: Senel Paz
- Fotografía: Mario García Joya
- Productora: Coproducción Cuba-España-México
- Género: Drama
- Sinopsis: se muestra la amistad prohibida entre David (Vladimir Cruz), un joven estudiante universitario miembro de las Juventudes Comunistas, y Diego (Jorge Perugorría), un joven artista homosexual y anticastrista que conquista a David con su brillante inteligencia y su personalidad carismática. Paulatinamente esta amistad clandestina se va fortaleciendo hasta que los dogmas políticos desaparecen para que surja una relación de entendimiento y empatía entre ambos hombres exponiendo la silenciada situación de la homosexualidad en la sociedad cubana de la época.

Fuente: ALEA, G. T. [Ramsés Rosado]. (2020). Fresa y chocolate - Tomás Gutiérrez Alea (1993) [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ToKpINJk4IM&t=242s>